

# La Región Cantabria

Semanario Republicano Democrático Federal de intereses Regionales de Cantabria

AÑO II

AUTONOMÍA \* JUSTICIA \* FEDERACIÓN

NÚM. 19

NOTICIAS, ANUNCIOS

Y COMUNICADOS

Á PRECIOS CONVENCIONALES

Dirección y Administración

Peña-Herbosa, núm. 39 (tienda)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA LA REGIÓN 1 PTA. TRIMESTRE

PAGO ADELANTADO

## LERROUX EN SANTANDER

### Afirmaciones Categoricalas

Expuestos y reseñados en otro lugar de este número los importantes actos llevados felizmente á término, con ocasión de Lerroux en Santander, necesario se le hace á la LA REGION CÁNTABRA emitir su opinión respecto de la trascendencia de aquéllos, y reafirmar categóricamente en lo que siempre fueron fundamento de su aparición en el estadio de la prensa revolucionaria, de la que es único representante en la Montaña este modesto semanario republicano democrático federal llamado á que converjan á un común centro cuantos elementos, procedan donde procedan, tengan fé y esperanza en el resurgir de la vida activa, ora se llamen unitarios, ora federales, ora lerrouxistas á secas, que de éstos hay también ya y decididos en esta Babel montañesa, desde el instante en que ni una sola voz autorizada queda para corear al gran fracasado krausista don Nicolás Salmerón, la gran figura que un día tuvo en espectación á las fuerzas todas antidinásticas, las mismas que sufrieron más tarde la más horripilante y feroz de las sufribles decepciones que germinaron la agigantada aparición en escena del Lerroux revolucionario, heredero político de aquel gran ciudadano, de aquella voluntad indomable, rebelde eterno, que se llamó en vida don Manuel Ruiz Zorrilla, cuya epopeya parece va á ser continuada para redención de la España que yace, ha más de un tercio de siglo, bajo la opresora turba jesuitico-frailuna-clerical, próxima á verse envuelta, y para siempre desecha y condenada á vivir la vida, honradamente civil, arrancados que le sean sus inmunidades y privilegios, con cuya subsistencia jamás pueblo alguno conquistar logró sus autonomías, fuentes positivas de sus energías, de su desarrollo, de sus riquezas y de su bienestar, en los cuales tiene asiento la Paz y el Progreso de que necesitan las naciones para el cumplimiento de su misión fatal y humana: de hacer que triunfe, solidificándose y arraigándose en los corazones, la Libertad, Igualdad y la Fraternidad entre los hombres, primer eslabón de la universal cadena, del lazo de unión para llegar á la fusión de los continentes, bajo la fórmula confederativa que tuvo un maestro y un apóstol, Pi y Margall, que en nosotros vive, cuyas huellas indefectiblemente seguiremos, porque sin la previa revolución cerebral y de la pública conciencia del ser viviente no es posible esgrimir el arma necesaria con la que los héroes pulverizaron siempre según la Historia, las remi-



niscencias bárbaras del pasado, contra las cuales vigorosamente lucha el espíritu social presente para consolidar la fórmula social del Porvenir. Esto dicho, así definido nuestro sentir, correligionarios somos, legionarios seremos dispuestos todos á formar en la primera compañía, primer batallón ó primera brigada de que respectivamente sea Capitán, Comandante ó General el Alcibiades republicano de la roja bandera, presto, decidido á afrontar el peligro para redimir á España sin dilación ó sucumbir gloriosamente en el noble empeño de los titanes radicales españoles ansiosos de pelear, briosos y abnegados, en defensa de la justicia, en defensa del honor de la patria española, primer reducho de la patria universal, de aquella patria inmensa por nosotros sentida y amada, grande, cuyas playas besan todos los mares de la tierra, producto de la voluntad y del común esfuerzo individual de los racionalistas de todos los siglos, de todos los pueblos libres que aspiran á la confederación de las naciones como medio de sustituir la guerra por la paz, las armas por la razón y el derecho,

última palabra de la civilización y compendio de la aspiración federalista que nada ni nadie que de revolucionario actúe, podrá contradecir ni repeler. Somos, pues, cuantos inspiramos y escribimos LA REGION CÁNTABRA, federalistas irreductibles, federalistas por convencimiento: jamás cometeremos la ingratitud, la cobardía, de abandonar los principios substanciales en que siempre comulgamos. En el orden humano, en el orden político, en el orden administrativo y económico, en el orden religioso, en el orden internacional y social estamos donde siempre estuvimos, de donde jamás saldremos: conforme y dentro del Programa del Partido Republicano Democrático Federal, fechado 22 de Junio de 1894. Después de las precedentes y categóricas afirmaciones, á nadie debe ni puede extrañar que quienes tienen las ansias de una redención inmediata no vacilaran, antes al contrario, provocaran, la ocasión de cobijarse y cobijar á todos los republicanos montañeses bajo los rojos pliegues de la bandera revolucionaria, que el día 6 desplegó

á los vientos nacionales, en el Meeting de nuestro Teatro Principal, Alejandro Lerroux.

No nos llamaremos lerrouxistas, porque llamárnoslo fuera empequeñecer nuestra obra de revolucionarios conscientes. Somos revolucionarios: como tales estamos y estaremos siempre al servicio de las ideas, jamás á merced de los hombres. Los que borraron á Dios del Cielo no pueden contribuir á crear dioses en la tierra. Todos los hombres son iguales y sólo la diferencia de sus virtudes les distingue.

Sea: aclamemos con nosotros Capitán, Comandante ó General al Lerroux grande, valiente é inconmensurable en su concepción revolucionaria y seguid siendo siempre, ciudadanos, lo que siempre fuisteis: discípulos del Maestro, del apóstol Pi y Margall, en cuyo yunque se templó el alma del caudillo de la revolución futura.

LA REGION CÁNTABRA sigue siendo lo que siempre fué: democrática-federal-revolucionaria.

Al repetir esa última afirmación LA REGION CÁNTABRA se congratula del resultado brillante, grandioso, obtenido en cada uno y en el conjunto de los actos todos organizados en Santander con ocasión de la presencia de Lerroux; envía las gracias más expresivas á cuantas entidades revolucionarias de España prestaronla el valioso concurso de sus adhesiones; reitera el testimonio de su afecto á la prensa radical, y de un modo muy particular á La Rebeldía, de Barcelona, por el envío de su digno y valioso representante el ciudadano Borjas; á El País, por la presencia del ciudadano Ricardo Fuentes y á El Progreso, de Barcelona, por la del ciudadano José Aguirre.

A las individualidades adheridas, Blasco, Estévanez y cuantos otros y en su caso se hallen é imposible de enumerar, nuestra gratitud eterna.

LA REDACCIÓN.

### Antes de la llegada

Mucho antes de llegar el tren correo de Madrid, en los alrededores de la Estación se empezó á notar la afluencia de grandes grupos republicanos, que después habían de formar la gran manifestación de simpatía y cariño al batallador revolucionario, señor Lerroux.

Con gran anticipación se hallaban en los andenes la Comisión receptora, compuesta de los señores don Eduardo Ruiz, concejal federal y propietario; don Aurelio Piedra, escritor y propietario; don José Suárez-Quirós, abogado y presidente del Comité provincial federal; don Paulino García del

Moral, concejal federal; don Francisco Toca, médico; don Lorenzo Portilla, presidente del Comité local federal; don Antonio Orallo, presidente del Comité de la Unión republicana; don Mariano López Moral, exconcejal y comerciante; don Francisco Herrero, fabricante; don Federico del Castillo, concejal federal y propietario; don Antonio Torre, presidente de la Juventud republicana; don Benito Ramírez, por la Vanguardia federal; don Manuel Travedo, por los obreros republicanos, y los redactores de LA REGIÓN CÁNTABRA, organizadora de todos estos actos, señores Mateo, Hortigüela y Mir (éstos fueron á recibirle á la Estación de Las Caldas), Gáldos y el señor Borjas, de *La Rebeldía*, de Barcelona.

A esta Comisión se agregó un numeroso grupo de republicanos y los Sub-comités en pleno y concejales de los Partidos Federal y Unión, Vanguardia federal y Juventud republicana, quedando completamente llenos los andenes y alrededores de la Estación, que anunciaba el gran recibimiento que los republicanos de Santander hicieron al señor Lerroxx.

A la entrada de la Estación por la Plazuela de las Navas de Tolosa y Fielato, prohibían la entrada de chiquillos un cordón de Guardias de Orden público, al mando del cabo Ochoa.

Esta vez no dirán los monárquicos que el recibimiento fuese coreado por *chiquillos y golfos*.

Muchas gracias, señor Gobernador.

#### La llegada

A su hora, llegó el tren correo, en que venía el señor Lerroxx, acompañado de los señores Mateo, Mir, Hortigüela, republicanos de Torrelavega y otros pueblos de la provincia, que se habían agregado á los individuos de la Comisión que habían salido á recibirle á las estaciones de Viérnoles, Caldas y demás del trayecto á Santander.

Al entrar en agujas el tren, fué anunciada su llegada por gran número de bombas y voladores, y en medio de una estruendosa ovación y vivas á Lerroxx, al hombre honrado, á la Revolución, al republicano.

Trabajo costó al señor Lerroxx y acompañantes el descender del coche que ocupaban, que fué materialmente asaltado, disputándose el honor de abrazarle y estrechar su mano.

Después de este momento de efusión y cariño, salió Lerroxx y acompañantes, atravesando por entre las grandes filas de republicanos, recibiendo estruendosas ovaciones y vítores.

El aspecto de las afueras de la estación era imponente; toda la Rampa de Sotileza, estaba ocupada por una gran muchedumbre, y para cruzar las calles de Navas de Tolosa, Méndez Núñez y Boulevard de Calderón, se hacía difícil el paso, sin sufrir un achuchón ó un pisotón de la ola de la multitud que seguía á la comitiva camino al Hotel Labadie, donde había de hospedarse.

En todo el trayecto recibió Lerroxx grandes ovaciones y vivas; á cada momento tenía que detenerse y estrechar la mano del ciudadano que conseguía llegar á su lado, y el abrazo de los muchos amigos que en esta capital contaba.

Llegado á la fonda, tuvo que salir al balcón, desde el cual, saludó á amigos y enemigos, reservándose de toda oratoria política hasta el día siguiente en el Mitin del Teatro, donde daría á conocer su orientación y la de los que le habían de seguir.

Recibió una nueva ovación, retirándose á descansar.

También desde el balcón habló el señor Velarde (Alonso), que dió las gracias por el gran recibimiento hecho al batallador ex-diputado por Barcelona.

El señor Velarde fué vitoreado y recibió una gran salva de aplausos, y

poco á poco fué retirándose el público quedando algunos comentando el gran acto y recibimiento hecho al señor Lerroxx.

La Comisión puede estar bien satisfecha, y reciba mis plácemes.

#### La Comida

Después de descansar algunos momentos, el señor Lerroxx y acompañantes señores don Ricardo Fuentes, conocido ex-director de *El País*, de Madrid; don Antonio Aguirre, redactor de *El Progreso*, de Barcelona; y don A. de Borjas, director de *La Rebeldía*, de Barcelona; bajaron al comedor, donde le esperaban y acompañaron á comer los señores Quirós, García del Moral, Orallo, Mateo, Socasaus, Canales, Mir y Gáldos (E).

#### Por la tarde

Después de la comida todos los comensales se dirigieron al Club de Regatas, donde fueron recibidos por varios señores socios y obsequiados espléndidamente.

La comisión del grupo *El Racionalismo*, que esperaba al señor Lerroxx y acompañantes, fué invitada á subir al aristocrático Centro, lo que aceptó; saliendo seguidamente todos en varios carruajes para el cementerio civil de Ciriego, visitando las tumbas de los que murieron profesando virilmente sus ideas.

De vuelta á la población se visitó las escuelas laicas, de las cuales hizo el señor Lerroxx grandes elogios por su organización.

Después visitó nuestro huésped el Palacio del Pueblo, pasando seguidamente á descansar y á esperar la hora para asistir al *lunch* que le ofreció la Juventud Republicana, cuyo acto se celebró á las siete de la tarde.

Acompañaban en la mesa al señor Lerroxx, los ciudadanos Orallo, Portilla, Borjas, Campo, Bacigalupi, Sierra, Fuentes, Velarde, Buchs, Aguirre, Metaca, Torres, Canales, Martín, la Directiva de la Juventud republicana y gran número de correligionarios.

Después del *lunch*, se dirigió nuevamente á su hospedaje, donde se vió gratamente sorprendido por una serenata ejecutada por la Banda municipal, que estrenó en primer lugar el himno *Viva Lerroxx*, dedicado á este señor por la redacción de LA REGIÓN CÁNTABRA y original del director de la Banda, don José Garay, que recibió grandes aplausos y el honor de la repetición.

Al terminar la serenata, el señor Lerroxx se retiró ocompañado de sus amigos de Barcelona y Madrid, hasta la hora del mitin, que se celebraría al día siguiente.

#### El mitin

Con gran entusiasmo y completamente lleno (de bote en bote), se celebró en el Teatro Principal, y cuyos datos damos aparte en este mismo número.

#### El banquete

A pesar de la buena organización preparada por los comisionados, fué imposible sostenerla, pues dado el crecido número de comensales, los hubo que tuvieron que comer, hasta de pié, pero sin que nadie se quejara del buen servicio que prestaba toda la dependencia del simpático Isidoro Ubierna que sirvió el banquete, que tardarán en olvidar los republicanos montañeses.

*Menú.*—Ors d'œuvres variés; Paella á la valenciana; Fricandeu de ternera á la jardinière; Merluza con salsa á la vinaigrette; Pollos asados con ensalada; Postres, frutas, quesos; Vinos, nacionales; Champagne; Café; Liqueurs; Tabacos.

En todos los actos verificados reinó el más completo orden.

Después del banquete el señor Lerroxx se trasladó, acompañado de los comensales á la estación de los ferrocarriles de la Costa, y marchó á To-

relavega donde por la noche se daba en su honor un banquete.

Acompañaron á la vecina ciudad al señor Lerroxx, los señores Velarde, Quirós, Orallo, Mir, Mateo, Gáldos, Fuentes, Borjas y Aguirre Metaca, éstos tres últimos, redactores de *El País*, de Madrid; *El Radical*, de Barcelona, y *El Progreso*, de Zaragoza.

Fueron despedidos con gran entusiasmo, deseándoles nuevo triunfo entre los simpáticos y republicanos torrelaveguenses.

#### En Torrelavega

Al llegar á la vecina ciudad, fué recibido el señor Lerroxx y acompañantes, entre el mayor entusiasmo y enorme multitud.

Difícil se hizo el trayecto al Casino Republicano, donde esperaban todos los socios, quienes tributaron una calurosa ovación al que en este día se habrá declarado jefe del Partido radical revolucionario.

Después de descansar un rato, en que fueron espléndidamente obsequiados el señor Lerroxx y acompañantes, se trasladaron al hotel de la viuda de T. Bilbao é hijos, donde se había de verificar el banquete que en su honor daban los entusiastas republicanos torrelaveguenses.

#### El banquete

Fué éste espléndido, y mereció mil enhorabuenas de todos los comensales: tanto los dueños, como las simpáticas camareras, desplegaron toda su actividad, en atención á los comensales.

Presidió la mesa el señor Lerroxx, y sentáronse á su alrededor los señores Quirós, Velarde, Fuentes, Borjas, Aguirre, Orallo y gran número de republicanos de Torrelavega.

En otras mesas aparte, mezclados con los demás comensales, vimos á los republicanos de Santander señores Lanza (C.), Sarabia, Valenzuela, Muñoz (de G. Castillo), Francisco Espósito, Mateo, Mir, Gáldos y otros, cuyos nombres no recordamos.

Al banquete asistieron 150 comensales, y al iniciarse los brindis por el señor Borjas, hubo que desistir, á los gritos que de la calle daba el numeroso público: ¡al balcón! ¡al balcón! en vista de lo cual, todos los comensales se lanzaron á la calle, quedando solos el señor Lerroxx y la comisión, que después subieron al primer piso, y, desde donde de uno de sus balcones y recibiendo grandes aplausos, hicieron uso de la palabra los ciudadanos Borjas, Velarde (Alonso) y Fuentes, cerrando el acto el señor Lerroxx, quien durante su discurso recibió cariñosas ovaciones.

Terminado este acto, se dirigieron nuevamente al Casino Republicano, donde se repitieron otra vez los obsequios, retirándose seguidamente á descansar toda la comitiva.

Los señores Lerroxx y Quirós, fueron huéspedes de la simpática y hospitalaria familia de los señores Velarde (don A.), los demás acompañantes se hospedaron en la fonda de los señores Bilbao.

Al día siguiente y en los primeros trenes de la mañana, volvieron á Santander los ciudadanos que habían asistido al banquete y demás actos, quedando en Torrelavega los señores Lerroxx, Fuentes, Aguirre, Borjas y la comisión de LA REGIÓN CÁNTABRA, compuesta de los señores Mateo, Mir y Gáldos.

La familia de don Alonso Velarde, invitó y dió en su casa una comida íntima al señor Lerroxx, asistiendo dicho señor y los señores Ricardo Fuentes y Aguirre Metaca.

Los señores Mateo, Mir, Borjas y Gáldos, fueron en *landeaux* á la hermosa finca *Villa Eleuteria*, que en Viérnoles posee el Coronel retirado, don Feliciano Velarde, pundonoroso y arrojado militar, héroe en cien combates: así en la guerra carlista, como en

las campañas de Cuba. Espléndidamente agasajados los huéspedes del digno caballero, don Feliciano Velarde, modelo de hombres que sienten sus amores y consagran sus energías al mejoramiento de la sociedad, sentáronse en torno de una mesa espléndida, servida con todos los refinamientos, reinando la intimidad, la alegría y la esperanza de bienandanzas futuras.

Visitada la hermosa finca y sus alrededores y llegada la hora de reunirse los visitantes del señor Velarde á los expedicionarios que se quedaron en Torrelavega, volviéronse aquéllos á Torrelavega y juntáronse á Lerroxx y demás amigos, dirigiéndose todos á la estación á tomar el tren de las 3:25 para Santander.

Fueron despedidos por un gran número de republicanos entre grandes aplausos y vítores á Lerroxx y la Revolución.

¡Feliz viaje!  
10 Enero 1908.

S.

## EL MITIN

El deseo, la curiosidad que había en Santander por oír al exdiputado de Barcelona, llevó ayer al teatro mucha más gente que la que allí podía haber. Las localidades todas estaban ocupadas y algunas de las preferentes por distinguidas personas de los partidos monárquicos. El sitio de la orquesta, el pasillo de butacas y los pasillos de plateas y palcos principales y segundos estaban también llenos de gente y muchas, muchísimas personas tuvieron que quedarse en la calle, por ser materialmente imposible que entrasen en el teatro.

En el escenario se colocaron también ocho ó diez filas de sillas, que ocuparon las representaciones de los partidos republicano de la capital y de la provincia que vinieron para concurrir al acto y otras muchas personas que no encontraron localidad en la sala.

El aspecto que en general presentaba el Teatro Principal, no podía ser más imponente.

Minutos antes de las once dió comienzo el mitin.

#### El señor Mir

Lo abre el ciudadano Mir, quien recoge los aplausos que se le tributan para dedicarlos al acto que se celebraba, por ser—dice—el primer paso de la revolución.

Entiende que es necesario unirse todos para llegar á que la República en España sea un hecho, considerando esto acto como punto de partida, puesto que los actuales jefes republicanos han fracasado y no tienen ya la confianza de nadie.

Luego anuncia que ha sido ofrecida la presidencia del mitin á don Aurelio Piedra y termina encareciendo la importancia del acto.

#### D. Aurelio Piedra (Stone)

Ocupa la presidencia, tomando asiento á su lado los señores Suárez Quirós y Mir.

Detrás se sientan los señores Lerroxx, Fuentes, Borjas, Velarde y otros.

El señor Piedra es saludado con una salva de aplausos.

Presenta á los señores Lerroxx y Borjas, de quienes hace cumplidos elogios.

Añade que para Santander el acto que se celebra es de grandísima transcendencia y más teniendo en cuenta que es un pueblo dominado por los clericales, que cuentan con el elemento más poderoso, que es la mujer, á quien convierten en espías de los revolucionarios.

Protesta de las alianzas que han sido la causa de la división del partido republicano, no explicándose que puedan unirse los buenos liberales

con los carlistas que cometieron tantos horrores y sembraron de luto los hogares.

Espera que en Santander resurja el espíritu liberal y recuerda algunos hechos gloriosos realizados por este pueblo en defensa de sus libertades.

Habla de la necesidad de combatir al clericalismo y recuerda que un extranjero dijo que todos los españoles tenían un fraile metido dentro del cuerpo.

Yo creo — agrega — que tienen una comunidad entera.

Termina insistiendo en que los republicanos no pueden ir del brazo de quien para andar necesita apoyarse en el verdugo. (Aplausos)

#### Adhesiones

«Madrid.—Alejandro Lerroux.

Saluda mi nombre republicanos Santander. Te repito mi adhesión.—Blasco Ibáñez.

«París.—Presidente mitin.

Aplaudimos despertar republicano, democracia montañesa y Lerroux.—Por varios: Estévez.

«Barcelona.—Director Región Cantabria.

Comisión ejecutiva Junta municipal Barcelona saluda correligionarios Santander, adhiriéndose entusiasmo actos trascendentales partido celebran honor Lerroux.—Giner de los Ríos, Serrallana; Vila, Corominas.

«Jerez de la Frontera.—Alejandro Lerroux.

Salúdole aplaudiendo su actitud, deseándole éxito bien causa republicana.—Moreno Mendoza.

Los demás despachos eran adhesiones de Moreno López, de Orense; Jaime Fontan, de Barcelona; Litrán, de Reus; *El Progreso*, de Barcelona; Finet, de Barcelona; Junta municipal y Casino Fraternidad Republicana; de Tarragona; Juventud Republicana, de Tarragona; Junta municipal del noveno distrito de Barcelona; Juventud Republicana de San Andrés, Barcelona; Junta municipal del cuarto distrito de Barcelona; Minoría Republicana del Ayuntamiento de Barcelona.

Comisión ejecutiva de la Junta provincial de Barcelona; Junta directiva y socios Fraternidad republicana de la Casa del Pueblo, de Barcelona; Juventud radical, de Barcelona; Fraternidad republicana, distrito quinto, Barcelona; Juventud Unión republicana, de Barcelona; Fraternidad republicana Gervasiense, Barcelona; Centro San Gervasio, de Barcelona; Fraternidad republicana Horta, Barcelona; Federación republicana, segundo distrito, Barcelona; Fraternidad republicana Seasense, de Barcelona; Agrupación beneficencia Casa del Pueblo, Barcelona; 264 republicanos del Ateneo Hostafranchs, Barcelona; Socios Casa Pueblo, Barcelona.

«Burgos, 31 diciembre 1907.—Alejandro Lerroux.

Querido amigo: Castilla agradece á usted cuanto ha hecho en Barcelona por la unidad de la Patria y los antiguos amigos del nunca bastante llorado señor Zorrilla, lo que hace por la Libertad y la República.

Dóile pues, en mi nombre y amigos la bienvenida al noble solar montañés, deseando á usted salud y república en 1908.—Suyo Cecilia, Vicepresidente de la Diputación provincial.

Unión Republicana Graciense, Barcelona; Casino Radical, de Lérida; Centro Amantes Instrucción, Barcelona; Asociación retirados, repatriados, licenciados Ejército, de Barcelona; Ateneo republicano, Barcelona; Comisión Unión republicana distrito Misericordia, Valencia; Republicanos revolucionarios provincia de Zamora; Concejales republicanos, de Huelva; Varios amigos de Huelva; Comisión escuela racionalista de Huelva; Republicanos de la provincia de Gerona; Centro Unión republicana de Mataró; Agrupación librepensadora Pueblo Seco, Barcelona; Tertulia republicana del

Grao, Valencia; Comité provincial radical de Lérida; Junta Centro progresista de Pueblo Nuevo, Barcelona.

Casino republicano del distrito de la Misericordia, Valencia; Asociación republicana mercantil de Barcelona; Gaditanos radicales, de Cádiz; Republicanos tercer distrito, Barcelona; Republicanos de Alcalá de Henares; Junta y Centro instructivo unión republicana, Valencia; Partido republicano de Puertollano, Republicanos de Huelva; José Ballester, de Algeciras; Republicanos de Ceuta; Republicanos de Talavera; Republicanos de Albacete; Agrupación obrera republicana de Poblet, Barcelona; Juventud republicana, Barcelona; Elemento radical de Alicante.

Ateneo Fuerte Pío, de Barcelona; Junta municipal, décimo distrito, de Barcelona; Juventud republicana, segundo distrito, Barcelona, Centro obrero republicano de las Torres, Barcelona; Casino republicano de la Barceloneta; Fraternidad Pueblo Seco, Barcelona; Junta municipal, segundo distrito, Barcelona; Junta distrito primero, Barcelona; Socios círculo republicano, de Madrid; Jefe de los republicanos, de Alcoy; Juventud autonomista, de Barcelona; Junta directiva y socios centro democrático Pueblo Nuevo, de Barcelona; Unión republicana, de Barcelona; Juventud autonomista, cuarto distrito, de Barcelona.

Centro Instructivo republicano del noveno distrito, de Barcelona; Juventud autonomista del primer distrito, de Barcelona; Juventud republicana radical del tercer distrito, de Barcelona; Juventud republicana Graciense, de Barcelona; Centro Unión republicana, de Badalona; Junta municipal de Badalona; Centro progresivo, de Clot-Férrea; Juventud autonomista revolucionaria, de Barcelona; Juventud republicana radical, de Badalona; Fraternidad republicana, de Alcoy; *La Fraternidad*, de Alcoy; Angel Calvo, de Barcelona; Cervera Viela, de Barcelona; Asociación Republicana Popular, de Barcelona; Junta municipal de octavo distrito, Barcelona; Juventud Republicana séptimo distrito, de Barcelona; Centro Unión Republicana tercer distrito, de Barcelona; Juventud Radical de Poblet, de Barcelona.

«Gerona.—En nombre republicanos antisolidarios, felicito republicanos montañeses, adhiriéndonos actos celebran honor caudillo democracia española. Al nombrar Lerroux honráis partido republicano y vindicáis republicanos radicales catalanes traicionados vilmente Salmerón.—Conrado Riera».

«Calatayud.—Republicanos Calatayud nos adherimos á ese grandioso acto; abraza correligionarios santanderinos.—Simión.

«Barcelona.—Saludo correligionarios que al honrar Lerroux, defensor bandera española, mantienen ideal republicano.—Hermenegildo Giner de los Ríos».

«Barcelona.—La Humanitaria federal, distrito segundo saluda pueblo montañés grandioso recibimiento caudillo Lerroux dignificando consecuencia política.—Flamenich Sabat.

«Barcelona.—Fraternidad Martinense saluda correligionarios Santander adhiriéndose actos trascendentales partido, celebran honor Lerroux.—Arturo Bordas».

«Peñaranda.—Reitero mi adhesión y la de amigo saludando correligionario mitin.—Moreno».

«Logroño.—Radicales logroñeses saludan caudillo revolución manifieste santanderinos. Nuestra adhesión ideas redentoras.—Bello».

«Zaragoza.—Conforme conducta política que aplaudimos.—J. Alfonso y muchos más».

«Zaragoza.—Correligionarios: os felicitamos por haber invitado á Lerroux al meeting de hoy. Ojalá todas las provincias sigan vuestro ejemplo.—Barco, Andrés, Marín, vecinos del Arrabal.»

«Zaragoza.—Republicanos distrito

Democracia ratifican amor radicalismo.—Hermanos Marqueta.»

«Zaragoza.—Republicanos radicales distrito Azogue, saludan correligionarios Santander y jefe Revolución.—Alvarez Duce.»

«Zaragoza.—Representando gran número de socios Círculo Unión Republicana Zaragoza, saludamos valientes correligionarios montañeses, deseando empezar con el ilustre Lerroux acción verdad contra la reacción, dueña hoy más que nunca de nuestra querida España.—Isla, Checa, Sola y siguen muchas firmas.»

«Avila.—Saludan activo y resuelto jefe Lerroux y republicanos santanderinos.—Alonso, Mateo y otros.»

«Zaragoza.—Representación dos mil republicanos adhiérese meeting.—Presidente, Tatan.»

«Puenteáreas.—Entusiásticamente envío adhesión mitin celebre hoy esa. Felicita actitud. Deséala republicanos.—Brey.»

«Zaragoza.—Aplausos actitud protesta contra incomprensible pasividad directores política republicana frente al resultado de la última labor parlamentaria — Sáenz Muro.»

«Lérida.—Salúdenles efusivamente unión de esos correligionarios, adhiriéndonos al acto que hoy realizáis, Contad modesta cooperación de mis amigos de ésta.—Tomás Romero.»

«Barcelona.—Grupo librepensador, Miguel Servet Sans, saluda esa adhiriéndose actos honor Lerroux.—Aguita Daraunt.»

«Barcelona.—Juventud revolucionaria Sans adhiere honor Lerroux. Salud y República á todos.—Miró.»

«Peñaranda.—Republicanos Peñaranda después abrazo fraternal felicitan propaganda revolucionaria adhiriéndonos ese acto dispuestos implantar República todos medios.—González Hernández.»

«Zaragoza.—Segundo distrito salúdale, reiterando adhesión ideas radicales.—Fabián Aleo».

«Zaragoza.—Casino republicano San Juan Mozarifar acordado Junta general adhesión política Lerroux.—Sánchez».

«Antequera.—Incondicionalmente adherido amigo Lerroux, también salud y revolución.—Cirio».

Zaragoza.—Radical impenitente, saluda Lerroux como maestro y jefe.—Laborda.»

«Zaragoza.—Saludos correligionarios Santander, esperando seguirán ejemplo política radical dirigida Lerroux.—Biorlegui, Roula, Benigno Campoamor; Presidente, Arrabal.»

«Zaragoza.—Triunfos y adversidades Lerroux, incondicionalmente.—Estanislao Pintre.»

«Zaragoza.—Republicanos radicales, séptimo distrito, ansían con Lerroux emancipación española.—Subirau Banza.»

«Zaragoza.—Admiradores política radical Lerroux, saludamos correligionarios de esa.—Villegas, García Fernández y Secretario, Casino Arrancaza.»

«Graus.—Radicales Ribagorza conformes declaraciones rebeldía. Basta de farsa política, por dignidad y patriotismo debe Lerroux salvar España.—Barros.»

Barcelona.—Diputados provinciales Pich y Carbonell saludan correligionarios Santander, adhiriéndose entusiasmo actos trascendentales partido celebran honor Lerroux, único que salvará el gran partido republicano.—Pich y Carbonell.»

«Barcelona.—Socios Fraternidad republicana instructiva del pueblo saludan jefe Lerroux, correligionarios Santander mantengan actitud propaganda contra Solidaridad Barcelona.—Valls, Balaguer y muchas firmas más.»

«Barcelona.—Unión republicana Sagerense saluda correligionarios y adhiérase actos honra Lerroux.—Secretario, Casademunt.»

«Barcelona.—Fraternidad republicana instructiva, distrito 1.º, saluda correligionarios Santander y adhiere entusiastas actos trascendentales partido celebra honor Lerroux.—Ametlla, Presidente.»

«Tarrasa.—Reunido Partido Republicano antisolidario, acuerda felicitar valientes republicanos santanderinos por su noble actitud frente amalgama solidaria y adhiere todos actos celebren honor caudillo revolucionario Lerroux.—Babet, López, Puchet.»

«Madrid.—Junta municipal Centro saluda deseandoos federación republicana.—Presidente, Eduardo Trompeta.»

«Toledo.—Varios amigos adhiérense honor Lerroux.—Ricardo Trevilla.»

«Palencia.—Saludos correligionarios Santander y abrazo Alejandro Lerroux indiscutible jefe verdaderos republicanos españoles.—Carlos Oria.»

«Barcelona.—Noticia recibimiento Lerroux producido gran entusiasmo. Desde ahora Barcelona no estará sola para la conquista republicana de la patria. Castellanos y catalanes llevaremos evangelio redentor levantando España hasta proclamar república. Viva Santander.—Vila, Iglesias, Calomina y otras firmas que suman cincuenta y tres.»

«Barcelona.—Viril adhesión declaraciones radicales magistral discurso justicia verdad. En marcha seguiremosle sin descanso.—Bosio, Benet, Frijch y otros».

«Vich.—Fraternidad republicana. Vich une entusiasmo buenos republicanos santanderinos para caudillo único república española.—Presidente, Selva».

«Barcelona.—Doctores Cercós y Villar representación dispensario Casa del Pueblo, saludan entusiasmo ilustre Lerroux y mandan abrazo fraternal republicanos españoles Santander».

«Barcelona.—Centro republicano obrero de Gracia saludo nobles republicanos de Santander y me adhiere actos que en honor honrado caudillo revolucionario Lerroux.—La Junta».

«Córdoba.—Fraternidad republicana correligionarios capital veinte pueblos organizados y sociedades federales saludan correligionarios congregados adhiriéndose incondicionalmente Lerroux proclamándole jefe partido republicano.—Giménez, Illecas, Infante y otros.

«Sevilla.—Interpretando sentimientos opinión y deseos gran parte correligionarios, Sevilla verían complacencia y entusiasmo levantárase bandera defensiva pureza ideales procedimientos condenando amalgamas elementos ineludibles exhornando republicanos equivocados abandonar errores abrazar con exaltación fórmulas redentoras patria y explotados proponiendo mensaje nacional Costa obligándole contribuir salvar nación salud fraternal montañeses.—Hector Sota, Celis, Carmona y otros».

«Huesca.—En representación radicales provincia de Huesca saludar radicales Santander mostrándoles sostener enhiesta bandera pisoteada por Salmerón y comparsa solidaria y recogid por nuestro único jefe Alejandro Lerroux.—Comisión Montestine, Moli, Barol, Sarasa, Morancho, Peiret, Coll, Bescós Plaza».

«Barcelona.—Centro Unión republicana, distrito tercero, adhiere con entusiasmo actos celebrados honor Lerroux, saludando cordialmente republicanos santanderinos.—Burquets, Sáez con otras muchas firmas.»

«Barcelona.—Asociación republicana popular, saludan republicanos de esa y se adhiere actos honor caudillo Lerroux.—Junta.»

«Barcelona.—Junta municipal, distrito octavo, saluda correligionarios Santander asociándose entusiasmos actos trascendentales partido celebran honor Lerroux.»

«Barcelona.—Juventud republicana, saluda correligionarios adhiriéndose con entusiasmo actos trascendentales

partido celebran honor Lerroxx.—Junta.»

«Barcelona.—Juventud radical Poblet saluda republicanos de esa, adhiriéndose meeting Lerroxx.—Junta.»

«Valencia.—Falta material tiempo impiden convocar partido fin recabar su adhesión que seguramente otorgarle. Entusiasta Valencia republicana revolucionaria visto aistadamente Centro calle Libreros, Casinos, distritos Misericordia, Vega, Museo, Ruzafa y diputados provinciales Algarra, Cruz, Banal, autorizanme trasmitirle incondicional adhesión su política.—Presidente».

«Barcelona.—Asociándonos grandioso recibimiento Santander reiteramos sincero afecto al amigo Lerroxx y adhesión incondicional al jefe.—José Rocha, Simón Torner, Ricardo Rocha.»

Una carta del ciudadano Jacinto Marín, de Laredo, saludando cordialmente al señor Lerroxx y adhiriéndose al Meeting.

«Barcelona.—Saluda republicanos revolucionarios caudillo Lerroxx recordando actos políticos celebrados ahí.—Coronel Carcaga.

«Tarrasa.—Centro republicano radical é instructivo. Tarrasa felicita cariñosamente buenos republicanos montañeses favorable acogida dispensada valiente caudillo causa republicana á dignísimo jefe Alejandro Lerroxx.—Presidente, Antonio Casals; vocal propaganda Juan Bonsa».

«Vinaroz.—Republicanos vinaroneses saludan correligionarios santanderinos adhiriéndose radicalismo de Lerroxx.—Presidente Junta municipal, Facundo Fora».

«Barcelona.—Junta municipal distrito sexto saluda correligionarios montañeses acto honor Lerroxx.—Presidente Casal».

«Cáceres.—Muchos correligionarios ésta nos adherimos verdadero revolucionario Lerroxx.—Riesgo».

«Bilbao.—Imposibilitado ir Santander envío mi entusiasta adhesión saludando nombre propio republicanos.—Pablo Garrote».

«Barcelona, 3.—Mañana 4,9 noche llega á esa representante *Rebeldía* miting Lerroxx.—Ulled Rojo.

«Valencia.—Barral autorizame trasmitirle incondicional adhesión á política y propósitos rompimiento altos directores política republicana que, por torpeza ó traición deshicieron partido pretendiendo llevarle contubernio maridage repugnante asqueroso reaccionarios, carlistas con los que jamás transigiremos. Y dóile estrechísimo abrazo identificación absoluta con cuanto haga y sostendrá aquí bandera levantará ahí mañana. Testimonie cariño esos bravos leales republicanos.—Adolfo Beltrán».

«REGIÓN CÁNTABRA.—*El Progreso* saluda republicanos montañeses, iniciadores de la reconquista revolucionaria con el mitin que presidirá nuestro caudillo.—La Redacción».

«REGIÓN CÁNTABRA. Santander.—República por Lerroxx, salvación España.—Grupo La Kábila».

«REGIÓN CÁNTABRA. Santander.—Juventud Radical Casa Pueblo saluda correligionarios esa, adhiriéndose actos celebren honor Lerroxx.—La Junta.

«Director REGIÓN CÁNTABRA. Santander.—Comisión ejecutiva Junta municipal Barcelona, saluda correligionarios Santander, adhiriéndose entusiasmo actos trascendentales Partido celebren honor Lerroxx.—Giner de los Rios, Serraclará, Vila, Colominas.»

«REGIÓN CÁNTABRA. Santander.—Comisión ejecutiva Junta provincial Barcelona se adhiere á los actos que celebran republicanos Santander honor su presidente Lerroxx.—El vicepresidente 2.º, S. Casals; el secretario, R. Torras.»

«Director REGIÓN CÁNTABRA. Santander.—En nombre minoría republicana Ayuntamiento de Barcelona, en-

vian fraternal abrazo correligionarios Santander por fiestas honor Lerroxx, adhiriéndose entusiasmo actos celebren.—Magriñá, Jiménez, Payá, Batlle, Vila, Pinilla, Mundi, Valenti, Costa, Moré, Zurdo, Teixidó, Oliva, González Prats.»

«Director REGIÓN CÁNTABRA. Santander.—Junta directiva y socios Fraternidad Republicana de la Casa del Pueblo abrazan correligionarios Santander, habiéndose acogido entusiasmo celebración en esa actos honor su digno presidente Lerroxx.

Jiménez, Vila, Buxó, Cañellas, Fornet, Marco, Torras, Ordóñez, Cauellas, Masas, Boldarioly, Leonor, Fernández, Gombau, March, Abelló, Bayot, Aldabó, Safonts, Agraz, Ponté, Rabat, Algueró, Ferrer, Herms, Miguel Majó, Diez, Llevaría, Rodríguez, Arástegui, Oret, Falcó, Jiménez, Ponce, Escobedo, Castelló, Tabuena, Canut, Degusaff, Bolos, Clemente Cama, Taixidó, Ulled, Cunill, Ayguabella, Puig, Farrés, Herms, Villó, Danhlá, González, Cembrano, Zaitigui, Buscató, Martorell, Valls.

#### Don Angel de Borjas

El señor presidente concede la palabra al señor Borjas, redactor de *La Rebeldía* de Barcelona.

Comienza saludando al pueblo de Santander y agradeciendo la acogida grandiosa que se les ha dispensado, aunque eso y más—dice—merecía su jefe, el señor Lerroxx, que viene defendiendo á la patria contra los ultrajes de esos malos hijos que se llaman separatistas.

Dice que representa al elemento de lucha de Barcelona, el elemento joven que, deseoso de imitar á aquellos otros jóvenes que asaltaron la Bastilla y á los que se congregaron alrededor de Garibaldi para hacer la unidad italiana, ha elegido un jefe que es joven, que es enérgico, que es revolucionario. (Aplausos)

Luego, en muy elocuentes párrafos, habla del pueblo montañés, dispuesto siempre á ir á la lucha por la reconquista de sus libertades, pero solos, no con aquellos que sitiaron á Bilbao y á quienes también combatió con heroísmo.

Al lado de Lerroxx no caben—añade—los republicanos que no tengan energías para ir á la revolución.

Dice que Lerroxx hizo resurgir el partido republicano en Cataluña, manteniendo en sus principios el separatismo que ya se iniciaba.

Luego refiere cómo al calor de la solidaridad catalana ha resurgido el separatismo, teniendo que comenzar Lerroxx su obra de reconquista, por la inmoral y vergonzosa alianza de la Unión republicana.

Pero mientras esté firme la Casa del Pueblo, de Barcelona, dice, mientras de ella no quede más que una sola piedra, allí ondeará la bandera española. (Aplausos).

Hoy en Barcelona—añade—al partido radical se le respeta, se le guarda la consideración que merece. Podrán decir de los republicanos que están equivocados; pero se les reconoce como á los verdaderos defensores de la democracia.

El sentimiento radical está encarnado en el pueblo sano, que sólo puede ser dirigido por la rectitud y la honradez de don Alejandro Lerroxx.

Con él podemos ir á la revolución con la seguridad de que nos llevará á la victoria. Si un fracaso ocurre será honrado.

Cree que la gente joven tiene el deber de ser la vanguardia de la revolución, la que con las armas y la tea se encargue de la destrucción, dejando después á los demás la obra de la nueva edificación.

Desea que los jóvenes de hoy lleguen á conquistar las glorias de aquellos viejos que lucharon por las libertades españolas y dedica con este mo-

tivo un sentido recuerdo á don José Nakens.

Termina diciendo que es preciso tener entusiasmos por Lerroxx para la revolución y por la revolución para la patria.

#### Don Alonso Velarde

Al aparecer en la tribuna es saludado con una salva de aplausos.

Esos aplausos—dice—los recojo para depositarlos á los pies de las damas que asisten á este acto

Saluda en nombre de los republicanos de Torrelavega á los correligionarios de Santander y al señor Lerroxx, porque no olvidan aquéllos, que este infatigable propagandista fué el primero que alzó su voz contra los horrores de Montjuich y el primero también que ha defendido la honra de la mujer castellana al ser ultrajada por los enemigos de la patria y no en lenguaje catalán, sino con la hermosa lengua de Cervantes, que tanto ennoblecó un ilustre montañés: don José María de Pereda.

Recuerda que hace dos años y estando en el poder el partido liberal, fué elegido por la voluntad del pueblo representante en Cortes de la provincia; pero cometiendo una ilegalidad los caciques de la monarquía le arrebataron el acta, eligiendo á dos representantes liberales que no tenían la confianza de los electores, demostrándose una vez más el egoísmo vil de la política actual.

Habla luego de los anuncios de revolución que circularon por aquel entonces y del entusiasmo que produjo la primera asamblea republicana de Madrid.

Entonces llegamos todos á tener esperanzas en una España nueva. Los Gobiernos, preocupados con el movimiento republicano, ejercían rigurosa vigilancia y hasta hubo un Gobernador en esta provincia que se presentó una noche en un pueblo de la costa creyendo que por todas partes se metían armas.

Censura á la minoría republicana por haber autorizado la construcción de nuevos barcos para la armada española.

Y no es—dice—porque no queramos que España deje de tener escuadra para defender su territorio, si no que debe protestarse de que se encargue de su construcción á los que demostraron que no sirvieron para ello.

Combate la Solidaridad catalana, que califica de partido de locos.

Considera una inmoralidad política la alianza de los republicanos con los carlistas.

Habla luego de la oposición del Gobierno á aceptar la proposición de las minorías de consignar cinco millones en el presupuesto de Instrucción pública.

Esto demuestra el interés que tienen los Gobiernos monárquicos en no instruir al pueblo.

Para demostrar la poca atención que los Gobiernos prestan á las quejas de los pueblos, recuerda el caso de San Vicente de la Barquera, en cuya barra continúa sin hacerse la obra que necesita para defender las vidas de unos cuantos infelices pescadores que tienen que ir á la mar á ganar el jornal que es sostén de sus familias.

Termina diciendo que los republicanos de Torrelavega no son ni salmeronianos, ni lerroxxistas, sino sólo republicanos por odio á la monarquía (Grandes aplausos.)

#### Don Ricardo Fuentes

Hace un brevísimo discurso.

Dice que España está aún en condiciones de figurar entre los pueblos de Europa, pero que hoy no queda de la nación más que un esqueleto. Recomienda la revolución.

Recuerda á Ruiz Zorrilla como úni-

co hombre que hizo algo por la república.

Dirigiéndose al señor Velarde, dice que no basta con ser republicano, que hay que ser lerroxxista ó salmeroniano. La bandera de la revolución debe de estar representada por un apellido; que los hombres valen más que las ideas, porque pueden hacerlas.

Recomienda que en estos momentos se siga la bandera de Lerroxx. (Aplausos.)

#### El señor Lerroxx

(Al levantarse el batallador propagandista radical, es saludado con una ruidosa ovación que dura largo rato.)

Al dirigir por primera vez—comienza el señor Lerroxx—la palabra desde la tribuna de Santander, me siento algo apocado, yo, que tantas y tantas veces he dirigido mi voz al público de mis correligionarios. Este apocamiento no es vacilación de mi voluntad, que ésta no vacila, y precisamente, la voluntad vigorosa que alienta en mí es la que me hace vivir. Pero las circunstancias son algo difíciles, y su influjo se deja sentir en mi ánimo con pesadumbre desusada.

Ayer, cuando entré en esta población, dirigí mis pasos al cementerio civil, donde reposan aquellos hombres ilustres cuya memoria presta alientos á nuestro esfuerzo, y ante el sepulcro donde descansan sus cenizas doblé mi cabeza, yo, que nunca he convertido las tumbas en altares. Después realicé otras visitas cumpliendo así con los deberes de cortesía á que me obligaba la generosa hospitalidad de este pueblo.

*Recuerdos históricos.*—He de comenzar por recordaros que aunque el espejo me dice ya claramente que no soy ningún joven, tampoco me considero viejo. Lo que tengo es la fuerza y la voluntad del joven y la experiencia de quien ha vivido una larga existencia de acción, que unas veces es triunfo, otras desengaños, y siempre lección provechosa para sucesivas empresas.

Mi carrera política comenzó desde la tribuna de la prensa, donde, por méritos propios—porque hay que tener la inmodestia de la sinceridad—, me conquisté un puesto. Yo ví erguirse altivos los pedestales de aquellos grandes repúblicos que se llamaron Castelar, Pi y Margall, Ruiz Zorrilla, bajo cuyos auspicios vine á la política. Yo ví luego cómo poco á poco esos pedestales fueron quedando vacíos, desiertas las cumbres y confundidos en uniforme igualdad todos cuantos luego, con más ó menos justicia, han ocupado los puestos vacantes.

Desaparecidos los caudillos, uno sólo quedaba capaz de atraer sobre sí las miradas y la esperanza de quienes fundaban en una revolución salvadora la regeneración patria. Era ese caudillo el señor Salmerón, uno de los más combatidos, por lo mismo que, destacándose solo en el inmenso desierto de la representación republicana, recibía las tempestades de todos los vientos. El señor Salmerón, que perteneció á todos los partidos anteriores y posteriores á la revolución y que había jurado fidelidad á todos sus respectivos jefes.

Después de la catástrofe, dos hombres eminentes intentaron un movimiento regenerador: los señores Costa y Paraiso, pero sus esfuerzos fracasaron. Pero en medio de ese fracaso cuya culpa no les atañe, con su obra despertaron las energías, que solo necesitaban de un programa y de un jefe. Lo más difícil estaba realizado. ¿Iba á quedar esterilizado este despertar de la voluntad nacional?

Convenía que así no fuese. Y entonces, las miradas de todos, al recorrer el inmenso campo del ideal, hallaron erguida sobre él la figura de un hombre á quien creyeron capaz

de la empresa que se proponían, y un deseo de terminar con antagonismos personales y dar fuerza á la acción concentrando las energías, provocó la famosa Asamblea de marzo, donde salió triunfante el lábaro de la Unión republicana.

*La Asamblea de marzo.*—Esta Asamblea dió la fórmula; en ella se elevó al hombre y se le entregaron los poderes más amplios que hombre alguno ha tenido jamás en sus manos para realizar una revolución; se le entregó ejército, se le entregó pueblo, se le entregó organización, se le entregó todo. Y quedó fundado de hecho el partido de la Unión republicana, bajo la jefatura de don Nicolás Salmerón y Alonso.

Todos sabéis que la Juventud que por aquel entonces comenzó su vida política—Blasco Ibañez, Soriano, yo—fundamos aquel boceto de Federación revolucionaria, pequeño en sí, pero formidable por su organización y su energía, y esta Federación se entregó en bloque al nuevo partido, para cooperar á la obra de la revolución que se preparaba.

De tal manera todos aportamos nuestros esfuerzos, que no fué un secreto para el régimen el peligro que corría, y un saludable temor recorrió todo el temor de quienes confían su existencia á una vigilancia policiaca.

Lo teníamos todo. Teníamos juventud, teníamos energía y teníamos el ofrecimiento de aquellos generosos defensores que ofrecieron su pecho como baluarte para cuando fuera preciso sacar el problema del parlamento y llevar su resolución á la calle. Había, pues, dinero, había pueblo, había ejército, había fuerza, había energía; la masa neutra no podemos afirmar que estuviese con nosotros, pero no nos era hostil, y todos esperaban la revolución como la aurora de una nueva justicia social.

Pasó todo esto, y de ello no que dan si no ruinas.

Yo no vengo á convertir esta tribuna en picota, en garfio donde colgar y despedazar el cuerpo de quienes de tal la culpa tuvieron. Pero de ese fracaso, de esa ruina, hay que preguntarle la razón á alguien, y ese alguien no puede ser otro que el jefe del partido Unión republicana.

Hay que preguntarle y decirle: En 1903 había un partido fuerte, vigoroso, que contaba con el ejército, con el pueblo y con un Tesoro, poco ó mucho, lo que fuese. En 1907 no hay nada de todo eso. ¿Quién tuvo la culpa, el pueblo? No, el pueblo ansiaba el momento de realizar sus esperanzas. ¿El ejército? Tampoco. El ejército estaba tan poseído de su misión redentora, que á la menor palabra se le iba la mano á la empuñadura del sable para desmenuar en defensa de la soberanía popular. ¿Fué del Tesoro la culpa? Había dinero, y si no había más, culpese á quienes no quisieron ó no supieron hacer que diese dinero quien lo tenía.

Pues entonces, ¿quién tiene la culpa de que todas esas energías se perdieran en la más espantosa ruina? Formule su juicio público la opinión, que no he de convertir yo esta cátedra de sana crítica en escabel de fallos personales.

*La Solidaridad.*—De lo que pasó después, no quiero entrar en grandes detalles, porque tomé yo parte muy activa.

Pero sí haré constar que, con 6 000 hombres, hicimos nosotros el milagro de vencer al caciquismo legendario, representado de una parte por el señor Comas y Ferrer y de otro por el señor Planes y Casals. Les hicimos morder el polvo en tales términos, que en la Diputación provincial teníamos casi mayoría, que la teníamos absoluta en el Ayuntamiento y que la teníamos en las Cortes, donde si no dominaba nuestra minoría, fué por-

que no cometimos la vileza de copar los puestos, como ellos han verificado más tarde.

Y de la noche á la mañana, todo esto parece que no se tiene en cuenta, y Solidaridad catalana surge.

¿Cuál fué el pretexto? Según parece el de la defensa de un sagrado derecho. Que se hartaron los militares de beber la copa de la amargura, al verse uno y otro día satirizados en caricaturas y en artículos, acusados de ser los culpables del desastre colonial, como si en aquella catástrofe no correspondiera por igual la culpa al metro de medir y al kilo, que al sable ó á la toga del juriconsulto. Y un día se acordaron de que además de militares eran hombres, y por encima de ser hombres eran españoles, y asaltaron las redacciones de los periódicos. Yo aplaudí entonces y aplaudo ahora ese proceder.

Y con la Solidaridad se realizaron unas bodas estupendas, y hubo una locura circulante.

Ante estos acontecimientos, yo tuve un momento de duda, no sobre cuál era mi deber, que de ese yo estaba yo bien penetrado y convencido, sino sobre el papel que había de correspondiente en la tragedia que se preparaba.

Mi delito fué uno: el declarar que la Solidaridad catalana era una inmoralidad política, contraria á los intereses de la Unión republicana. Este fué mi delito opinar de distinta manera.

Y entonces se dijo que ya era posible convivir con aquellos asesinos que todavía tenían las manos manchadas de sangre; y entonces se dijo que ya era posible convivir con nuestros enemigos de siempre, con quienes habíamos combatido hasta el día anterior, y la Solidaridad se hizo. Y su creador, como Jehová ante su obra, vió que era buena.

Así se hizo la Solidaridad, que tuvo un momento de éxito; el de la locura circulante de que antes hablé: el de la elección.

Pero la Solidaridad tuvo, además, en sus entrañas, un peligro para la patria: estaban allí todos los fracasados, todos los que habían sido lanzados fuera de otras fracciones políticas, que sólo aspiraban á la conquista de un acta. Y este era mi miedo: el de que si todos los desaprensivos, inútiles y logreros de España veían en formar la Solidaridad española el triunfo de sus ambiciones, la Solidaridad se hiciese española y no fuese al Parlamento sino todo aquello que por inútil y por corrompido había sido expelido de todos los organismos fuertes y sanos de la verdadera representación nacional. A esto tenía yo miedo, y no al porvenir, porque hacia éste íbamos nosotros.

Y marchábamos hacia él, conquistando el terreno palmo á palmo, metro á metro, empleando contra nuestros compañeros de la víspera, contra quienes llevaban el amor á la patria y á la república en la frente y no en el corazón, todo el poderoso elemento que se se había constituido para combatir de común acuerdo á la monarquía.

Durante esta larga labor de reconquista del espíritu patriótico, del espíritu sinceramente radical, cayeron de todos los labios tantos y tantos agravios, que no sé cómo á su balumba pude resistir.

Y ya que no puedo traer otras flores, dejadme que os dé estas que llevo dentro de mi corazón. Estas flores de la amargura que han florecido al calor de tantas y tantas injurias, lanzadas, no solamente por mis enemigos, sino por mis amigos, por aquellos á quienes viéndolos maltrechos, les devolví la vida dándoles un acta que jamás por sí solos pudieron conseguir; por aquellos á quienes fuí á buscar al fondo del rincón á donde su despecho les había recluso, y re-

animándoles, les coloqué sobre el pedestal, cuya posesión era su eterna fuente de nostalgia.

Durante dos años, me he visto imposibilitado de contestar, por táctica política, porque hasta la defensa me estaba prohibida.

Y era necesario que yo tomara una determinación. Yo no podía ir con quien primero fué para mí un incensario y luego no fué puñal porque no tuvieron valor para ello; yo no podía ir con ellos, ni tenderles mi mano, sino para levantarles cuando estuvieran á punto de morir.

Tenía que adoptar una resolución, y podía optar entre encerrarme en mi casa, borrando toda mi historia política y arrojando por el balcón todos los entusiasmos y las energías de mis amigos queridos, ó dedicarme á una industria.

Pero, ¿era ese mi deber?

*Examen de conciencia.*—Entonces recogí mi espíritu, y examiné detenidamente la situación. Y de este examen saqué unas cuantas afirmaciones que luego oiréis. La Unión republicana está muerta; el que crea lo contrario es tonto; no tiene derecho á vivir la vida pública.

Otras fracciones, tampoco hay, sino con esa existencia oficial que las convierte en archiveros y bibliotecarios de un mandato histórico. De tal suerte que, como se ha dicho aquí hace poco por mi querido compañero Ricardo Fuentes, España es un esqueleto, en el que no queda ya sitio para operar.

¿Fundar una iglesia? ¿Un nuevo dogma? No estoy yo para andar de disciplina en disciplina. Me he mirado, me he medido, he medido y mirado á los demás y he sacado en conclusión de este examen que no tengo necesidad de mirar hacia arriba, que puedo mirar casi siempre de frente y algunas veces, muy pocas, hacia abajo.

*La labor realizada.*—Porque yo no soy abogado, y no puedo ir al Parlamento para tasar los minutos al compás de mi elocuencia; yo no soy médico, y no puedo ir á disertar sobre mi especialidad para crearne una clientela; yo no soy catedrático, y no puedo ir á una contemporización con el Gobierno para que se me traslade de una cátedra de provincias á una del Instituto Central de Madrid.

Yo no soy abogado, ni médico, ni catedrático, y si algo de eso fuera, yo lo hubiera olvidado todo, porque allí se debe olvidar todo negocio particular, todo interés personal ante el supremo interés público, ante los sagrados intereses de la Patria.

Cuando yo fuí á Barcelona, había allí siete ú ocho centros republicanos; hoy, mi partido tiene 51 centros organizados, que se dedican á dos cosas: á la cooperación, formando y propagando los economatos y á la enseñanza.

¿Qué han hecho ellos? Que lo digan.

Algunos ocupan la Presidencia del Instituto de Reformas Sociales, Centro consultivo donde parece que el Gobierno ha delegado toda resolución en los pleitos solicitados por el capital y el trabajo. Instituto que viene siendo una dependencia gubernamental más. Otros han sido diputados en varias legislaturas.

Cuando el señor Salmerón los llamó, ¿qué elementos tenían organizados? ¿Qué le ofrecieron? ¿Y cómo es posible creer que quien derrotó al Gobierno, quien derrotó al candidato oficial, á pesar de todo el apoyo gubernativo, no tuviera algún elemento revolucionario á sus órdenes? Pues nada de eso pudieron ofrecerle. Acaso la única provincia que los ofreció no tenía representación republicana en el Parlamento.

No había más que un pueblo que pudo ofrecerle elementos de todas clases perfectamente organizados: Ca-

taluña. Cataluña ofreció elementos civiles y militares. Pero los que se juegan la cabeza en una de esas entregas necesitan un caudillo más alto que sepa marchar á la cabeza. Que cuando el jefe no marcha el primero al combate, los que le siguen se desaniman y viene la desmoralización y la impotencia.

Todo aquello ya pasó, y nada queda. Nada importa decirlo.

*La nueva orientación.*—Yo, que busco la encarnación del sentimiento nacional para rendirle mi acatamiento; yo que le busco para ponerme á su servicio con toda mi alma, no le encuentro; no sé dónde está.

Y no es posible reincidir en el pasado. La Solidaridad y la Unión republicana, nos han enseñado que si, en un momento de profunda emotividad, podemos abrazarnos Melquiades Alvarez y yo, pasado aquel momento emotivo viene la disgregación y los campos se separan por líneas irreductibles.

El unitarismo republicano español ya no existe, y no puede, por tanto, ser una excitación esta nueva bandera que hoy se levanta.

Y si al querer organizar, si al querer seguir una nueva orientación política, tomamos el ejemplo del extranjero, hay que reconocer que no se puede hacer nada viable si se prescindie de la peculiar configuración del terreno sobre que ha de operarse. En España hay regiones, hay comarcas; los Ayuntamientos fueron la cuna de las libertades, y ellos han de ser la base sobre que se afirme ese sentimiento nacional. Por tanto, el Ayuntamiento ha de ser autónomo.

Todos somos autonomistas, y ser autonomistas es ir á la federación. Por tanto, no es el principio autonomista el que divide al partido: son principios de doctrina.

*En el orden religioso.*—Yo no he de atribuir estas ó las otras afirmaciones á estos ó á los otros hombres; me basta con las mías. Y afirmo: que en el orden religioso, yo no puedo despreciar, yo no puedo odiar á lo que es objeto de culto y de amor para muchos de mis compatriotas, para nuestras familias, y, desgraciadamente, para nuestras hermanas todavía.

Los republicanos que se titulen radicales, han de hacer confesión explícita de que impondrán la supremacía del poder civil, y en determinadas circunstancias, la esclavitud de la Iglesia, cuando una necesidad social lo imponga, como impone una medida general de higiene ó de orden público.

Pero, sobre todo, nosotros no podemos conformarnos con que se confunda el convento con la religión. Somos enemigos de las comunidades religiosas, y si se resistieran, no hay más que dos medios á emplear: ó el sometimiento por la fuerza, ó el arrojarlos fuera del territorio; son los medios que se emplean con toda clase de rebeldes.

Es preciso tener la convicción de sus ideas. Ahora empiezo una labor de propaganda que no sé cuándo terminará; pero los que me conocen, saben que pueden estar seguros de que la llevaré á cabo con toda la honradez y con toda la sinceridad.

Pero todas las soluciones del porvenir exigen el concurso del pueblo; del pueblo, que es bueno; de ese pueblo á quien no necesito adular, porque aún no es llegada la hora de tener que exaltar sus ánimos para realizar el fin que se persigue.

Pero hay que decirlo: con todos sus defectos, el pueblo es lo más sano que existe. No hay aristocracia, sino plutocracia, ó sea la aristocracia del dinero. Hay mesocracia, que tiene aquí su cabeza, pero no el corazón, porque los mesócratas carecen de esa viscera. Y no hablo de la clase media, porque esos, con venir aquí á mezclarse entre nosotros, han descendido de su cate-

goria, y merecen un diploma de beneméritos de la patria.

Ello es que si el partido democrático radical quiere ir á la revolución, ha de acordarse ante todo del pueblo; de ese pueblo que necesita pan para el cuerpo y pan para la inteligencia, como dijo Costa, el pan en una mano y el libro en la otra.

*En el orden económico.*—En el orden económico solo he de decir que la fórmula de armonía entre el capital y el trabajo, es una ilusión; pues la fórmula que ha de establecerse, la impondrá siempre por la fuerza el capital.

El señor Salmerón, en una frase feliz lo dijo: Hagamos de manera que el trabajo sea en el porvenir el regulador y el capital el que le ayude y secunde siendo su auxiliar poderoso.

No tengo tiempo para acabaros de exponer mis afirmaciones; en actos sucesivos se completarán, viniendo á formar un todo completo.

*La minoría republicana.*—Faltábame, para resolver el pleito este de la jefatura, presenciar lo hecho en el Parlamento por la minoría republicana, que ha sido una colaboradora de la Solidaridad, al igual que ésta un auxiliar del señor Maura. No se ha consignado la más débil protesta contra esa pensión que iba á concederse á un miembro de la familia real. Se ha tenido la avilantez de celebrar una sesión, contraria á los intereses del país y del pueblo, en la que se acordó que pasara sin votación una consignación de 200 millones para construir una escuadra, hecha bajo la presión de naciones extranjeras que nos quieren convertir en instrumento de su política internacional.

Se ha allanado también esa minoría á que se negara la concesión de esos cinco millones solicitados para Instrucción pública. Y yo os digo: Si la minoría parlamentaria no sirve para hacer propaganda; ni para defender los intereses del país, ni siquiera para formular una protesta de dignidad política, ¿para qué sirve? ¿Quién que estime en algo la dignidad política irá con ellos? Yo, no.

Eso es bochornoso é indigno. Lo he dicho y lo repito, y respondo de mis palabras.

Yo no militaré jamás con ellos; yo no puedo vivir en ningún partido de los hoy formados.

*La bandera radical.*—Son muchos los que quieren ver tremolada la bandera roja, la bandera radical, de un solo color.

Y yo la levanto y emprendo mi marcha á través de la España patriótica y revolucionaria. Y si al volver la vista atrás veo que me sigue un batallón, me consideraré capitán; si me sigue un regimiento, seré su coronel; si me sigue un ejército, me consideraré jefe. Yo no necesito que me proclame nadie; me proclamo yo.

A tomar esta resolución, me han inducido mis amigos. Si surge otro jefe capaz de llevarnos á donde queremos, mi ejército será el suyo, mi bandera será su palio y mi cuerpo su barricada.

La traición del jefe mató iniciativas y promesas anteriores. No vengo yo ahora á renovar éstas, ni á formular ofrecimiento determinados.

No se pueden exigir grandes cosas. Unicamente que cumpla mi palabra; y ésta sí os la empeño de que trabajaré, organizaré, aprovecharé todo cuanto de bueno á mí venga, con mi voluntad, con mi astucia—y creo que de mi astucia pudieran hallarse pruebas—sin estorbar, para si llega el caso del sacrificio. Si llega este caso, el batallón que se sacrifique será el nuestro: de ese quiero ser jefe.

*El indulto de Nákens.*—Ahora una noticia agradable.

Si no mienten las noticias que hemos traído de Madrid, á estas horas estará indultado el ilustre hombre público don José Nákens.

A estas horas habrá renovado el abrazo filial que todos los días le llevaba su hija á las rejas de la cárcel. Y para que vaya con ese abrazo, enviémosle el de los radicales de Santander, que hallará paternal acogida en su corazón generoso.

Y vaya este abrazo como expresión de que los radicales santanderinos fían en que Nákens, con Costa, con Calzada, con otros varios, sean los campeones para la redención de la Patria y de la Libertad.

(Grande y calurosa ovación.)  
*El señor Piedra.*—Dice que antes de terminar el acto y recogiendo las últimas palabras del señor Lerroux, debe acordarse dirigir un telegrama de felicitación en nombre de la Asamblea, á don José Nákens.

El público aprueba la proposición. Luego el señor Piedra da las gracias al público por la sensatez y cordura que ha demostrado y da por terminado el acto.

#### Por la libertad de Nákens

De conformidad con lo acordado en el Meeting del día 6, se expidió por la mesa la siguiente comunicación á la Cárcel Modelo:

Por voto unánime de más de cuatro mil republicanos, congregados en Meeting celebrado, con asistencia Alejandro Lerroux y más de trescientas adhesiones de entidades é individualidades radicales, provincias diversas.

A propuesta de la mesa, se acordó saludar á ustedes, mártires de las puras ideas redentoras y deseables próxima Libertad, Revolución y República.

Salud y fuerza.  
Santander, 6 de Enero de 1908.

*Presidente,* Aurelio Piedra; *Secretario,* Celso Mir; Isidro Mteo, Francisco Socasaus, Gáldos y Francisco Ortiz.

A los señores don José Nákens, Ibarra y Mata.

CÁRCEL MODELO.—MADRID.

#### El banquete

Terminado el mitin, el señor Lerroux, con sus amigos y correligionarios, se trasladaron al piso alto del café América, donde se celebró el banquete en honor del exdiputado por Cataluña.

Asistieron unos 200 comensales. Durante la comida reinó mucho entusiasmo, siendo amenizada por una pequeña orquesta.

Inició los brindis el señor Mir, y siguieron los señores de Borjas, Fuentes y Canales, de Laredo.

El señor Socasaus recomendó la unión de todos los republicanos bajo la jefatura revolucionaria del señor Lerroux.

Don Manuel Torres concedió al señor Lerroux el nombramiento de jefe honorario de la Juventud republicana.

Luego brindaron un representante de Bilbao y otro de Gama, y el señor Vicuña, adhiriéndose á la política del señor Lerroux.

El señor Mateo lamentó el fracaso de la Unión republicana, por causa del señor Salmerón, diciendo que por este motivo volvió al partido federal, dispuesto á seguir revolucionariamente á Lerroux.

El señor Orallo se muestra dispuesto á luchar con sus compañeros y se reconcilia con el señor Mateo.

El señor Velarde, aclarando lo dicho en el mitin, advierte que los republicanos de Torrelavega están dispuestos á seguir á Lerroux á cualquiera que les lleve á la revolución.

El señor Suárez-Quirós se une á la bandera desplegada por Lerroux, pero sin abandonar su filiación federal.

Don Esteban Polidura se muestra contrario á la política del señor Lerroux.

Su discurso no produce buen efecto. Cierra los brindis el señor Lerroux, dando otra vez la nota revolucionaria, y hace el resumen el señor Piedra.

## EL COMUN ENEMIGO

### Cómo se la emboquilla la prensa local adversaria

De *El Diario Montañés*, órgano de los jesuitas:

## LERROUX EN SANTANDER

Se concedía al mitin preparado por los revolucionarios de Santander una importancia tremenda, sobre todo desde que Lerroux pronunció la frase aquella de «salud... y tal» desde el balcón de la fonda. Iba á ser el mitin punto de apoyo para remover los cimientos de la política española y punto de partida para finalidades estupidas que harían conmover las esferas. ¡Vaya unos anuncios! La gente casi lo creyó y acudió al reclamo presentándose á las puertas del Teatro para formar fila, lo mismo que en la famosa fuente de la Teja. Y hubo en el mitin concurrencia, vaya si la hubo, aunque no tanta ni mucho menos, como en otros actos, no anunciados con tanto golpe de bombo. A las diez y media de la mañana se veían muchas butacas vacías; en los palcos y plateas la gente se acomoda muy holgadamente y en las gradas y en el paraíso, sobre todo en las localidades del centro, había grandes huecos. Una buena entrada y nada más. Y cuenta que una importantísima representación del público nada tenía que ver con los revolucionarios, ni siquiera con los que se llaman republicanos á secas.

Se notó en el mitin que los elementos llamémoslos de altura en el republicanismo montañés, habían hecho el vacío alrededor de Lerroux, con lo cual se advertía un frío muy propio de lo avanzado de la estación y se presentía ya que el mitin iba á tener todo lo anunciado.

Empezó el acto. El ciudadano Celso Mir, uno de los más revolucionarios, se levantó con aire altivo y en tono con que Colón debió decir, «¡tierra!» anunció que el mitin iba á ser el punto de partida para la revolución, el comienzo de la república que va á presidir, en cuanto le deje, por supuesto, el señor Lerroux. Y dijo también que no iban á hacer uso de la palabra más oradores que los forasteros, porque los republicanos de Santander están fracasados. Esta verdad del revolucionario Mir, ya la teníamos olvidada de puro sabida, por lo cual no estuvo demás el recordarlo.

Luego ocupó la presidencia don Aurelio Piedra, que también largó una soflama con chiste y todo.

Y habló un señor Borja. El mismo se presentó como representante del periódico catalán *La Rebeldía*. El orador dió un bombo terrible al señor Lerroux su maestro según dijo, bajó luego al autobombo y púsose á sí mismo como nuevo á fuerza de llamarse de buena manera batallador, patriota y no recordamos qué más, y volvió al bombo para ensalzar á la juventud que formará las huestes rebeldes y empujará la tea, según dijo, para destruir lo estable y dar lugar á que los viejos levanten un palacio nuevo sobre las ruinas de lo antiguo.

Se presentó Alonso Velarde, á hablar en nombre de los republicanos de Torrelavega. Empezó diciendo que los aplausos que se le tributaban los recogía y ponía á los pies de las señoras que escuchaban. Esto nos parece hábersele oído á Velarde en alguna parte.

El joven orador se mostró antisolidario, fustigó á los Gobiernos, dijo que la Unión republicana está rota y se echó á soñar nada menos que con la revolución social. Además hizo unos parrufitos muy monos, que vendrían de perlas en unos juegos florales cursis, aunque éstos no son nada

revolucionarios. Y terminó diciendo que los republicanos de Torrelavega no son ferrouxistas ni salmeronianos: sólo son republicanos á secas.

Buena la hizo Velarde con el final de su discurso. Se levantó el ciudadano Ricardo Fuente, que viene con Lerroux, y después de dar otro bombo estrepitoso al exdiputado antisolidario se encará con Velarde y le dijo que aquello del final no puede ser; que ahora hay que ser partidario de Lerroux porque las ideas van como corcheros mansos detrás de los hombres, y que Lerroux es el hombre del día. De modo que hasta hubo su poco de polémica por aquello que dijo Alonso Velarde, ¡Al diablo se le ocurre! Lo que diría Lerroux: ¿Conque los republicanos de Torrelavega no son de los míos? Pues para oír tales cosas sobra el viaje.

Y se presenta Lerroux. Hasta ahora va transcurriendo el acto con poco entusiasmo. De cuando en cuando ha sonado una salva de aplausos en la parte alta después de algún latiguillo de oratoria barata. Y nada más. En los palcos, plateas y butacas ha habido palmas tibias.

Ya hemos dicho que se corría por ahí que el discurso de Lerroux iba á hacer temblar las esferas. Pues no señor, no hubo tal. Lerroux habló casi siempre en tono templado lisa y llanamente, y pocas veces se fué á los párrafos de efecto. Estos los guardó para el final, como buen pirótecnico de la oratoria.

Contó Lerroux la historia de la Unión republicana desde antes de la asamblea del teatro Lírico de Madrid en 1903 y afirmó que el jefe señor Samerón contaba poco después de aquella fecha con hombres, dinero entusiasmo y lo demás para hacer la revolución, la ansiada revolución que no vino, como Cañano cuando le llaman con dos tejas.

Cerró luego contra la unión republicana y contra sus primates poniéndolos de oro y azul por su conducta que una vez calificó de traición al tratar de alguno de ellos, y pasó á adoptar el papel de víctima infeliz atropellada por melancólicas y detractores.

De estas cosas partió el orador para bombarse un poco hasta llegar á proclamarse jefe de un partido con que sueña.

¿Programa? No hubo tal. El señor Lerroux solo habló un poco muy poco de la «cuestión religiosa» y eso son atenuaciones y distingos á los comienzos aunque luego acabó por donde acaban todos los liberales de escalera abajo que padecemos. Habló también de la «cuestión social», pero tan poco que nos quedamos en ayunas. Según anunció, el programa se lo reserva para actos sucesivos que se propone celebrar.

Con el nuevo partido irá á la revolución, solo ó con los demás republicanos si éstos lo merecen, y entonces pasará á mandar sus fuerzas rebeldes en las avanzadas ó á poner como barricada su cuerpo de martir. Ya es bastante.

Y no hubo más fuera del consabido recuerdo á Nákens, al cual acordó la asamblea dirigir un telegrama, después de enterarse por boca de Lerroux de que á aquella hora estaría acaso firmado el decreto de su indulto.

Acabó el mitin en medio del mayor orden y pocos minutos después Lerroux salió del teatro siendo recibido con una tibia, muy tibia salva de aplausos.

Hubo luego banquete. Según nos contaron se prodigaron los discursos, llegando los oradores á formar casi el batallón que mandará Lerroux. Y hubo más. Se celebró una boda democrática y revolucionaria santificada por un abrazo, que puede que pase á ser histórico como el célebre Vergara. Y así ya no resultará estéril el mitin ni infecundo el viaje del propagandista antisolidario.

¡Ah! En los brindis hubo uno muy original. Uno de los comensales alzó la copa y en la perorata dijo que él no es lerrouxista y que no está conforme con las manifestaciones del antisolidario batallador. Aquello debió ser una bomba. El diablo las enreda.

Lerroux marchó por la tarde a Torrelavega, donde anoche fué obsequiado con un banquete. Oímos decir que á la hora de los brindis había propósito de abrir los balcones desde los cuales hablaría Lerroux al público estacionado en la calle. ¡Pobre público, aguantando un discurso al aire libre, con el frío que hace!

Hoy vendrá Lerroux á Santander para almorzar con algunos amigos y luego emprenderá viaje á Bilbao para seguir á Barcelona.

### A cómo se la emboquilla

De *La Atalaya*, órgano mauro-clerical:

## Lerroux en Santander

Conforme habíamos anunciado, ayer en el tren correo de la once llegó á Santander el ex-diputado republicano y prohombre del mismo partido don Alejandro Lerroux.

El viaje del señor Lerroux había despertado cierto interés entre el elemento revolucionario del partido republicano santanderino, bastante necesitado el pobre, de algún ligero vigorizador, aunque fuese eléctrico.

Lerroux combatió un tiempo en unión de Soriano, del que es hoy un cordial enemigo á muerte, fué siempre el héroe favorito de la gente de bullanga y motín y de los que considerando sin duda que pedir revoluciones cuesta menos que hacerlas, se acuestan todas las noches del año crispando los puños y demandando un cataclismo destructor, purificador y justo.

Para estas gentes la llegada del leader antisolidario ha venido á ser algo, así como la venida del Mesías para los hebreos ó de los reyes Magos para los niños. Han quedado como éstos con zapatos nuevos.

En cambio el elemento sesudo del partido ha hecho el vacío alrededor de la figura algo sanchopancesca del agitador radical, y no ha concurrido ni á la estación ni á ninguno de los actos con que la llegada ha tratado de solemnizarse.

En la estación.—*La llegada.*—Pocos minutos faltaban para que diera la hora fijada para la llegada del correo, cuando nosotros, guiados por nuestro deber reporteril, nos dirigimos á los andenes de la estación del Norte. El vacío más espantoso reinaba en ella. La falange macedónica que había de recibir al héroe no había llegado aún: la verdad es que el tiempo estaba algo desapacible y el entusiasmo más caluroso se convertía en un sorbete.

Poco á poco, fueron asomando por el andén varias personas del santo sínodo republicano local, observándose la ausencia de los miembros del partido tenidos en concepto de moderados.

Tras de los «grandes prebostes» y por grupos sucesivos, hicieron su aparición en la estación varias mesnadas democráticas, que en junto sumarían unos cuantos cientos de personas. En aquellos momentos entró el correo en agujas.

De los grupos de los que esperaban surgieron algunos débiles aplausos, una voz que á nosotros se nos antojó tímida é irresoluta dió un viva don Alejandro Lerroux!, y este viva fué coreado por media docena de voces más, repitiéndose esto por espacio de dos ó tres veces consecutivas.

También se oyeron simultáneamente los chasquidos de dos ó tres bombas reales, que debieron hacer pensar al viajero en aquellas otras bombas

que han cubierto de luto su antiguo feudo de Barcelona.

La portezuela de uno de los coches se abrió con cierto parsimonia, y apareció en ella el señor Lerroux. Vestía sombrero frégoli y un gran abrigo con cuello de piel.

Volviéron á sonar los chupinazos de las bombas, los aplausos débiles y los tres vivas tímidos de reglamento.

Lerroux descendió ceremoniosamente de su coche.

Acompañándole venía con él desde Madrid el periodista radical, don Ricardo Fuentes, y en Torrelavega se les unieron unos cuantos republicanos de esta ciudad.

Todos juntos, en unión de los que en el andén esperaban, salieron formando compacto grupo de la estación.

En la calle.—*Entusiasmo bajo coro.*—*Desde el balcón de la fonda.*

Esperando al viajero hallábase en la avenida de la estación un landó propiedad del industrial don Luis Martínez, por si en él quería montar.

Sin embargo, el señor Lerroux, con laudable modestia, prefirió exhibirse á pie, lo cual es de más efecto, y en tal forma hizo el recorrido hasta la Fonda del señor Labadie, donde se hospeda.

Al paso fueron uniéndose al cortejo numerosos curiosos, constituyendo una regular manifestación, que al desembocar en la Avenida de Alfonso XIII, sumarían unos 1.500 á 1.800 personas.

Esta manifestación no pudo ser más pacífica. El entusiasmo estaba congelado y apenas si durante el trayecto se dieron media docena de vivas vergonzantes.

Puede decirse, resumiendo, que el tributado al señor Lerroux fué un recibimiento de mediados de Enero.

Al llegar á la Rivera el señor Lerroux y sus acompañantes subieron á la Fonda del señor Labadie, desde uno de cuyos balcones dirigió la palabra al público el ex-diputado radical, saludando al vecindario sin distinción de ideas. También el señor Velarde (don Alonso) largó su correspondiente soflama, que escuchó atónito su inmortal homónimo, don Pedro, de lo alto de su pedestal.

Tanto el señor Lerroux, como el señor Velarde, fueron estrepitosamente aplaudidos.

Por la tarde.—Después de limpiarse el señor Lerroux el polvo del camino, salió en unión de algunas conocidas personalidades del partido á recorrer la población.

Los paseantes visitaron primero el cementerio civil de Ciriego, regresando luego á la ciudad y visitando el Palacio del Pueblo, el parque de bomberos voluntarios y la escuela laica de la calle de Magallanes.

A las seis de tarde fué obsequiado con un lunch en el Casino republicano de la Plaza Vieja.

La banda municipal tocó á las ocho de la noche, bajo los balcones del hotel Labadie, en obsequio al ex-diputado revolucionario.

Hoy, á las diez, tendrá lugar el mitin.

Más de *La Atalaya*, mauro-clerical:

## EL OLIMPICO DON ALEJANDRO

Ayer habló en nuestro teatro principal el batallador revolucionario señor Lerroux, cuyas palabras eran esperadas con gran expectación por aquellos de sus correligionarios mal avenidos con la legalidad y la disciplina á que tienen que someterse dentro de los límites de un partido que como el republicano es casi histórico, y por aquella parte de la opinión que siendo adversa á las doctrinas del misionero ácrata deseaba no obstante escuchar su palabra, nueva en esta ciudad y aquilatar lo que la voinglera populachera ha venido repitiendo por espacio de años.

Entre estos últimos estábamos nosotros, que aún no habíamos tenido ocasión de formar juicio exacto acerca de la personalidad tribunicia de don Alejandro.

Como orador y como político teníamos de él una impresión ambigua, basada en la apreciación de su labor política, pero después de oírle una vez sola, nos parece estar en condiciones para formar de él un juicio definitivo.

El señor Lerroux, imparcialmente hablando, es un gran dominador de las multitudes incultas, más aún, extremando el concepto, es un domador que se impone á los que solo oyen la voz de sus pasiones y sus apetitos, con el látigo de su verbo relampagueante. Su oratoria es una granizada de balas, y en ella brotan, sin disfraz ni careta y casi podría decirse que sin pudor se exhiben, las cualidades predominantes del señor Lerroux: la soberbia, la ambición insana, el orgullo, la sed del mando y el afán de exhibición. Este político quedará ser también, lo que de otro que valía mucho más que él, dijo un escritor: en una boda la novia y en un entierro el muerto.

El señor Lerroux es un autócrata y de haber nacido en un alcázar régio hubiese sido un tirano.

Ayer nos lo dijo claramente y con una franqueza, que tanto tiene desinceridad como de despreocupación, lo de menos son las ideas; lo esencial es él, él sólo, que aspira á ser único portaestandarte de cualquier bandería, no le importa cuál y no quiere que sobre él haya otra autoridad ni otro prestigio.

Nosotros le oíamos tristemente, pues jamás escuchamos tan clara profesión de autoritarismo, y el público le aplaudió entusiasmado, sintiendo la nostalgia de las cadenas y del látigo.

Pero aún más tristemente debieron sonar estos conceptos en los oídos de los verdaderos republicanos, si es que aquí los hay, pues el señor Lerroux dió ayer el golpe de gracia al republicanismo montañés al alistarle como soldado raso en las menguadas huestes de sus mesnaderos y escuderos para uso propio.

Sobre el escenario del teatro quedó muerta ayer toda la actual organización republicana montañesa.

Y esto si que es un motivo de regocijo para nosotros.

De *La Atalaya*, órgano mauro-clerical:

## EL MITIN REPUBLICANO

Antes de empezar. El público.—Mucho antes de dar comienzo al mitin se ocupaba ya en las inmediaciones del edificio del teatro, donde aquel había de tener lugar, un número o público, entre el que veíanse algunas parejas de las fuerzas de orden público y de la guardia municipal que procuraron conservar el orden.

Por fortuna, éste no se alteró en lo más mínimo y la gente, según iba llegando, entraba silenciosa, sin dar lugar á que ocurriese el más ligero incidente.

A eso de las diez y cuarto ó diez y media llegó al teatro el señor Lerroux, al que acompañaban algunos de los más significados republicanos de esta capital.

Para entonces el teatro se hallaba completamente lleno, estando materialmente ocupadas por el público todas las distintas localidades y todo el pasillo del patio de butacas.

Claro está que lo menos un cincuenta por ciento de este público se componía de curiosos y de gentes que no tenían la más ligera afinidad política con el orador republicano.

En algunos pablos vimos á personajes de distintos partidos entre ellos á algunas significadísimas personas conservadoras y liberales.

También había una pequeña representación del sexo débil.

Empieza el mitin.—*La presidencia.*—A las diez y media apareció en el escenario el señor Lerroux, siendo su presen-

cia acogida con una cerrada salva de aplausos.

El escenario estaba ocupado por numerosas personas que ostentaban la representación de diversas entidades ó colectividades del partido.

La presidencia la contitúan los señores don Celso Mir, don José Suárez Quirós y don Aurelio Piedra.

De delegado de la autoridad estaba el inspector de vigilancia señor Alcoba.

Abrió el mitin el señor Mir quien pronunció breves palabras explicando la significación del acto, del cual iba á salir la constitución de un nuevo organismo radical inspirado por el señor Lerroux, y seguidamente cedió la presidencia á don Aurelio Piedra.

El señor Piedra dirigió también breves palabras al auditorio haciendo la presentación de Lerroux, y acto continuo concedió la palabra al redactor de *La Rebelión*, de Barcelona, Sr. Borjas.

Es el señor Borjas un joven casi imberbe y uno de los acólitos que el señor Lerroux lleva consigo para que le sirvan de jaleadores en su campaña y para que le preparen el camino cantando las virtudes y excelencias del jefe.

El señor Borjas cumplió ayer con esta obligación bastante aceptablemente.

Nos dijo que Lerroux era para él una especie de superhombre, y que tras él iría siempre con los ojos cerrados. ¡Ríanse ustedes del fetichismo y de la idolatría!

Tuvo frases muy duras para los catalanistas y terminó con un período de un cursi muy subido, en el que fustigó á los revolucionarios de *brocha gorda*, que buscan puestos en los municipios y comités, y no en barricadas.

El señor Orallo se sonrió desdeñosamente.

### Don Alonso Velarde

Después del señor Borjas habló el abogado de Torrelavega, don Alonso Velarde, cuya presencia en la tribuna es acogida con aplausos.

Estos aplausos, dice en su proemio, los recojo para colocarlos á los pies de de las mujeres que asisten á este acto.

Luego entra en materia y saluda al señor Lerroux, en nombre de los republicanos de Torrelavega.

Con la natural facilidad de palabra y las innegables dotes oratorias que posee, hace un largo discurso, bastante florido y efectista, aunque cursi á veces.

El fondo de este discurso es una catilinaria contra los elementos directores del partido y singularmente contra la minoría republicana de las Cortes, cuya minoría declara que no puede ostentar la representación de los republicanos.

Sostiene que el partido de la Unión está deshecho, habiendo contribuido á su muerte la aparición de la Solidaridad, la cual constituye una aristocracia política irritante.

Cuando se discutan problemas como el religioso—dice—¿cómo van á arreglarse los antagoniccs elementos que integran el conglomerado solidario?

¿Cómo va á sostener tesis racionalistas quien como el señor Salmerón, ha sido votado por elementos católicos y cómo va á sostener el principio de la Monarquía por derecho divino el señor Mella, triunfante por los votos de los ateos?

Termina afirmando que los republicanos de Torrelavega no son ni salmeronianos ni lerrouxistas, sino simplemente republicanos.

### El señor Fuente

Sigue en el uso de la palabra al señor Velarde el periodista republicano don Ricardo Fuentes.

De sobra conocida será para la mayor parte del público la personalidad política de este señor.

Amigo íntimo é incondicional de Lerroux, sobre sus espaldas han caído también la mayor parte de las inculpaciones que á aquél han sido dirigidas.

Continuamente acompaña al señor Lerroux en sus viajes de propaganda, sirviéndole de paje de lanza.

En su discurso de ayer empezó recogiendo lo dicho por el señor Velarde que los republicanos torrelaveguenses no son ni *fi ni fi*, y les dió un suave palmetazo, diciendo que deben ir al vado ó á la puente.

Defendió la política personal de su amigo, opinando que los hombres valen más que las ideas. ¡Democracia pura!

De este mismo modo debe de pensar

sin duda el Sultán de Turquía y así debieron hacerlo los señores feudales de la edad media.

Sin embargo el público consciente aplaudió este exabrupto.

#### Don Alejandro Lerroux.

El olímpico don Alejandro sube al fin al solio y recrea sus oídos con las palmas que frenéticamente baten en su honor los vasallos que ocupan el teatro.

Con gran dominio de sí mismo y con voz clara y resonante empieza a hablar, haciendo presente que se halla emocionado por ser la primera vez que habla en Santander.

Con cierta vanidad no exenta de coquetería, nos refiere que se halla en el período mejor de su vida, pues aún es pollo y sin embargo tiene ya el aplomo de los hombres hechos.

Como si le pareciesen pocos los datos que para su biografía nos han dado ya sus dos *peones de confianza*, vuelve a hacernos la historia de su vida desde que empezó por periodista hasta que llegó al lugar preeminente que hoy ocupa, gracias sólo a sus méritos. ¡Vanidosillo...!

Recuerda que ha visto caer los pedestales de hombres como Ruiz Zorrilla y Castelar, a consecuencia de lo cual le quedó libre el campo al señor Salmerón, su antiguo jefe.

Desde este punto el discurso del orador radical toma por momentos el aspecto de una tremenda catilinaria, para todas las figuras del retablo *maese pedresco republicano* y principalmente para el señor Salmerón.

El prestigio, los méritos, y el valer de éste, no le merecen respeto alguno y habla de él airada y sañudamente hostigándole sin piedad.

A alguien, dice, había que decirle: en 1903, teníamos hombres, dinero, medios para hacer la revolución; tres años después en 1906, carecemos de todo y la revolución no ha venido. ¿De quién es la culpa? Una voz entre el público: ¡De Salmerón!

Habla, con el amor con que una vieja chocha encomiara las habilidades de sus nietecillos, de la labor por él realizada en Cataluña, dirigiéndose estupendos elogios.

En 1905—dice—derrotamos a los catalanistas en su misma tierra y nos hicimos dueños de toda la región, y de repente y sin causa que lo justifique se arriaba la bandera al aparecer en escena la Solidaridad.

Con una ingenuidad, no sabemos si inocente ó cinica, declara los móviles que le obligaron a oponerse á aquel movimiento de opinión.

Se trataba, dice, de prescindir de mí, de quitar la bandera de mis manos, alegando que carecía de personalidad para ser el director del republicanismo catalán, sin tener en cuenta lo que yo había hecho por el partido. ¿Iba yo á resignarme á repasar el Ebro, dejando el campo á los enemigos de la libertad y de la patria?

Entra luego de lleno en el examen de la Solidaridad, y manifiesta que á ella han ido todos los fracasados de todos los partidos, habiendo servido solamente para estorbar la obra de la revolución en marcha.

Refiere el ensañamiento con que le persiguieron los solidarios, y á falta de méritos—continúa—yo os ofrezco mis callados, muchos dolores de hombre honrado que siendo más puro que el armijo se ve atacado en su honra despiadadamente no solo por los adversarios, sino por los amigos que antes me habían halagado hasta llegar á la adulación.

Siguen diciendo, que razones de dignidad personal le impiden reconciliarse con quienes primero fueron incensarios y luego no llegaron á convertirse en puñales por haberles faltado el valor.

Se declara separado radicalmente de los tales y fuera del partido que los cobija.

No he de buscar—añade—otra bandera entre las conocidas para unirme á ella, pues yo no he nacido para ir de disciplina en disciplina.

Refiriéndose á sus compañeros de republicanismo dice que se considera superior á ellos, pues si algunos les puede mirar de frente, á la mayoría de ellos los mira hacia abajo.

Declara que no es abogado, ni médico, ni catedrático, pero que por eso en el Parlamento no pronuncia discursos que sirvan para acreditar bufetes, ni para mejorar de cátedra como alguien.

Uno del público: ¡Llorente!

Compara la labor realizada por los diputados republicanos á la realizada por él y exclama:

¿Qué beneficios han conseguido? (los diputados), ¡ninguno!, pues los personales no deben ser traídos á estos lugares.

Sin embargo, esos señores que saben ganar actas por dinero (¡oh confesión preciosa!), no han sabido comprar al ejército ni al pueblo.

El señor Lerroux cree, por lo visto, que él ejército es como la quincalla que se cede al mejor postor. ¡Bonito concepto tienen estos radicales de nuestros gloriosísimos institutos armados!

En cambio yo, añade, tenía ya todo preparado en Cataluña, y no faltó más que una orden para que el movimiento se hubiese iniciado. (¡De buena nos salvamos!).

Dice luego que actualmente no dividen á los republicanos las viejas diferencias de federales y unitarios, sino los áridos problemas de la religión y de sociología.

Se declara autonomista y partidario de la vida propia de las regiones.

Hablando de la religión, manifiesta que es respetuoso con todas las ideas y no intentará nunca hacer bafa de los sentimientos católicos ya que fueron objeto de veneración y culto por parte de su madre.

El orador no recuerda sin duda aquella soflama suya en que excitaba á la juventud á profanar conventos y á cometer toda suerte de monstruosidades.

Afirma la necesidad de imponer siempre, apelando á la fuerza si es preciso, la supremacía del poder civil, y hace presente que no le gusta adular al pueblo, aunque reconoce que es lo único sano que nos queda en España.

Combate rudamente á la mesocracia, calificándola de clase que no tiene otro corazón que el de la nómina.

Anuncia la exposición, en otros actos de propaganda que celebre, de los principios que han de formar su nuevo programa de acción.

Apostrofa sañudamente á la minoría republicana de las Cámaras, diciendo que en conducta es indigna y bochornosa, y que estos calificativos los mantendrá en todas partes, respondiendo de ellos.

Anuncia que levanta bandera aparte, y que el que quiera seguirle, que le siga, pues eso le preocupa poco.

Si tras de mí forma un batallón dice; yo seré el comandante; si un regimiento yo el coronel; si un ejército yo el general, pero yo siempre llevaré la bandera sin cedérsela á nadie, pues tengo el valor de mis convicciones y creo que nadie tiene títulos bastantes para sustituirme. ¡Oh ejemplar modestia democrática!

Recuerda que en la Asamblea republicana, puso de manifiesto su propósito de no acusar á nadie; mas á pesar de esto, se ve obligado á proclamar la traición del jefe.

Por último termina en larga oración con un párrafo vibrante; de agresiva acometividad y de lirismo á lo Dantón, que le vale muchos aplausos.

Al terminar anuncia la libertad de Nakens y pide á la asamblea que se le mande con tal motivo un afectuoso telegrama en nombre de los radicales montañeses.

El señor Piedra pronuncia unas breves palabras y con esto se da por terminado el acto.

\*\*\*

Una vez acabado el mitin dirigióse el señor Lerroux al café cantante de la calle de Cuesta, en cuyo piso alto le obsequiaron sus correligionarios con un banquete.

Durante éste reinó gran animación, pronunciándose fogosos brindis, los cuales cerró el señor Lerroux con uno que fué muy aplaudido.

Por la tarde dirigióse, en unión de algunos amigos, á la vecina villa de Torrelavega, donde, según nuestras noticias, habrá asistido á otro banquete.

De *La Atalaya*, órgano mauro-clerical:

## EL SEÑOR LERROUX

En el tren correo que procedente de Madrid llegará á esta capital á las once de la mañana de hoy, vendrá á Santander el exdiputado republicano semiradical y semiácrata, don Alejandro Lerroux.

El señor Lerroux viene á Santander

con objeto de hacer propaganda de su ideas, á cuyo fin piensa hablar en un mitin mañana á las diez de la misma en el Teatro principal.

Los correligionarios del señor Lerroux tratan de dispensar un entusiasta recibimiento, para lo cual hace ya algunos días que vienen dedicándose á la fabricación del entusiasmo.

Como preparación del recibimiento, repartióse ayer profusa y gratuitamente un suplemento del semanario *La Región Cantabra*, periódico que, según ayer mismo nos enteramos, hace algún tiempo que se publica en Santander.

En el suplemento aparece una efigie de don Alejandro en actitud de meditar y con menos tupé del que en realidad tiene.

Por lo que se ve, el famoso agitador, según sus propios amigos, a quien muchos creían ya muerto después del resultado para él infausto de la última asamblea republicana y de la elección ejemplar que le dió recientemente el cuerpo electoral de su antiguo feudo, Barcelona, sigue tan vivo como antes y dispuesto á ganar en Santander lo que perdiera en Cataluña.

Sea en buen hora; aunque podemos adelantarle que no lo logrará.

Sin embargo, cuente con la cortesía de todos los santanderinos, porque precisamente los únicos que suelen faltar á ella cuando llegan á Santander personajes políticos son sus correligionarios, los que esta vez tienen el propósito de entusiasmarse.

De *El Poble Catalá*:

## CERCANT MERCAT

Santander.—Ha arribat el senyor Lerroux, hostatjant-se a la fonda de Labadie. Del balcó estant parlá a la multitud dient que en el miting de demá combatrá a esos enemics.

A les deu del matí comensá 'l miting antisolidari baix la presidència de l' escriptor Aureli de Piedra.

Parlá primer el director de *La Rebel·lía*, de Barcelona, el qual saludá a Santander en nom dels radicals de Catalunya, censurant a la Solidaritat catalana y rebutjá l'acusació qu's l'ensa als lerrouxistes de posar bombas, dient:—Nosaltres lluitem sempre a la llum del sol.

Després parlá 'l senyor Velarde, advocat de Torrelavega, elogiant an en Lerroux, combatent la solidaritat catalana y censurant a la minoria republicana, a la que acusá de complicitat ab els monárquics.

Després parlá en Ricard Fuente, dient que's deu seguir an en Lerroux sense vacillar, no tement enlairar a un home, puix aquests son superiors a les idees, perquè les fan y les executen.

El senyor Lerroux comensá saludant a Santander y després dirigi censuras al senyor Salmerón, per no haver fet la revolució.

Demaná al Directori que estudií ont está la culpabilitat.

Fa historia de la Solidaridad y diu que sols es un refugi de fracassats y que ha fet fracassar la revolució.

Se cebá en mí y jo us ofereixo mon dolor de véurem calumniat per qui abans m'adulava.

Afirma que no tornarà a sotmetres a cap disciplina. No soc advocat pera fer del Parlament escambell del meu bufet, ni catedratic que tracti de millorar la nueva cátedra.

Jo vaig fer més a Barcelona que tots ells en sos districtes y sols a Catalunya se preparava la revolució, gracias a mi. Defensa l'autonomia de les regions.

Diu que la conducta de la minoria republicana es indigna y vergonyosa.

Jo no no faig altra cosa aixecar bandera y qui vulgui seguirme que'm segueixi.

Diu que en els miting que's celebraran próximament exposará'l programa d'acció y acaba anunciant la propra llibertat den Nakens.

A l'acte hi varen assistir unes mil persones.

Regná orde.

### La veu del despít

*El Mundo* publica unes declaraciones del Lerroux, el qual marxa aquesta nit cap a Santander ont celebrará un mitein el día 6, en el qual se deslligará d'tgot compromís ab els partits republicans y

excitara als seus amios a reorganisarse independentment.

Censura durament a les minories parlamentaries calificant de villana la conducta que ab ell va seguir l' Assamblea Republicana de juny de l' any passat y diu que jamai tornarà a tractar a aquells improvisats directores del partit republicá a menys que peneditis y subordinats se posin a les seves ordes.

Diu que la Solidaritat está morta després de servir al trono, al centralismo y el senyor Maura, el qual admira al senyor Cambó desde la tragi-comedia d'Hos-tafrancs com s'admira a si mateix després de la ganivetada de l'Artal,

Respecte del terrorisme á Barcelona califica al Govern d' absurde estimantilo complis y encubridor d'aquestes infamies.

Raona a su manera la suposició de que les bombes son obra dels elements reaccionaris por esclatar sempre en un perimetre de cent metres a l'entorn de los rambles y porque van contra l'opinió radical.

Ara mateix esclaten quan se diu que va a esser indultat en Nakens.

Censura l'acció de la justicia.

Aludeix a les frases *pistas de altura*, *caiga quien caiga*.

Diu que en Rull no parla perquè's té por a que parli, perquè's podria treure por ell l'entrellat.

Califica de necetat la suspensió de garantías, afegint que desde ara no hi haurá hora tranquila pera'ls obres radicales, mentres que no's registrará ni un sol convent ni una sola iglesia.

Acaba negant autoritat als republicans de Solidaritat pera fer campanya a favor del sufragi per haver estat complis del senyor Cambó en la Comissió d'Administració local.

Diu que compta ab l'adhesió dels senyors Blasco Ibañez y Adolfo Bertran pera definir el programa de l'esquerra radical republicana.

## LA DESPEDIDA DE LA PRENSA

De *El Cantabrico*:

### El señor Lerroux

En el último tren de Bilbao marchó ayer tarde á la vecina villa el exdiputado de Barcelona, don Alejandro Lerroux. Le despidieron muchos amigos.

\*\*\*

De *El Diario Montañés*, órgano de los jesuitas:

### La marcha de Lerroux

Ayer en el tren de las cinco de la tarde salió para Bilbao, de donde seguirá para Barcelona, el titulado propagandista radical don Alejandro Lerroux.

Le despidieron en la estación algunos, muy pocos, de sus correligionarios, pues el señor Lerroux ha tenido la fortuna de que su estancia en Santander se haya señalado en forma que demuestra el poco éxito obtenido. Le recibieron unos cuantos; después de oírle en el mitin le despidieron menos cuando marchó á Torrelavega y ayer los adláteres eran en número casi insignificante.

Según hemos oído á caracterizados republicanos el viaje de Lerroux en Santander no ha respondido ni mucho menos á las esperanzas de sus organizadores y si ha tenido alguna resultante la de demostrarnos clara y evidentemente que no sin fundamento le llamaban en Barcelona el Emperador del Paralelo.

\*\*\*

De *La Atalaya*, maurista:

### El fin de una propaganda

*Marcha del señor Lerroux.*—Así como César pudo decir después de su triunfo *vini vidi vici*, así don Alejandro el Magno, Lerroux por apellidado, podrá exclamar dentro de breves días, cuando entre sus correligionarios de Barcelona recuerde esta su lastimosa visita á Santander, fui, llegué y tuve que volverme como gato escaldado.

Porque la verdad es, dicho sea de paso, que el batallador apóstel rojo ha salido verde, ó sea del color de la esperanza, que dijo el vate, de esta su primera correría por tierras montañesas.

Aparte del vacío absoluto que los elementos intelectuales y de arraigo del re-

publicanismo montañés han hecho en torno a su persona, ¿qué otros laureles podrá llevarse de esta región cántabra, que, siempre cortés y noble con sus huéspedes, ha visto su visita en medio de la más completísima indiferencia?

Fuera del Mitin del Teatro, al que acudió el numeroso público de los mitines, sean de cualquier color, el señor Lerroux ha andado de la ceca a la meca, visitando todos nuestros rincones, y ni las domésticas se han asomado a las ventanas para ver su paso.

¡Oh triunfo de su dialéctica aplastante...

Y hasta se ha dado el caso de que uno de los asistentes al banquete en su honor celebrado se haya atrevido a decirle en sus barbas, que su doctrina era un disparate, y que no contase con él, ni para ir de paseo...

¡Magnífico!

\* \*

Ayer en el tren de las cinco de la tarde salió para Bilbao, desde donde sin detenerse, por evitar manifestaciones de entusiasmo, seguirá a su exmeca, léase Barcelona, el exdiputado y exprohombre señor Lerroux.

A la estación bajaron a despedirle algunos correligionarios, entre ellos algunos concejales que por esta causa dejaron de asistir al Ayuntamiento y fueron causa de que no pudiese celebrarse sesión.

¡Antes era don Alejandro!

Aquella hora de la tarde reinaba un frío glacial, y este frío se transmitió al corazón de los que en la estación estaban helando su entusiasmo.

El tren arrancó lanzando un agudo silbido, y don Alejandro palideció ligeramente.

Aquel silbido le recordaba quizás otros...

Lleve buen viaje nuestro fugaz huésped y que el frío de nuestras montañas no le llegue adentro.

Es lo que le deseamos.

### Desde Bilbao

## AL SIGUIENTE DÍA

### Lerroux en Bilbao

En el tren de la línea de Santander de las 8:35 llegó anoche a Bilbao, de paso para Barcelona, el exdiputado republicano Alejandro Lerroux.

Acompaña a éste en su viaje el republicano santanderino señor Mir.

En los andenes de la estación esperaba al señor Lerroux un grupo de republicanos, entre los que vimos al concejal señor Barcena y al presidente del Casino Republicano señor Sánchez Landabaso.

Al descender del tren el señor Lerroux fué saludado con una salva de aplausos, siendo además vitoreado.

En el carrojo de salida de la estación se repitieron los vivas a Lerroux.

Los inspectores de vigilancia señores Canseco y Puertas aconsejaron a los republicanos que se abstuviesen de lanzar gritos, para no dar al acompañamiento carácter de manifestación.

En la calle de Bailén se unió a la comitiva que seguía al señor Lerroux otro grupo de republicanos, más numeroso que el que esperaba en la estación.

En esta calle y en el puente del Arsenal se dieron más vivas, volviendo a intervenir los inspectores de vigilancia.

El Sr. Lerroux subió al Hotel de Inglaterra, donde se hospeda. En la calle del Correo estacionáronse los grupos que le habían acompañado desde la estación a los cuales uniéronse muchísimos curiosos.

Debajo de los balcones del Hotel vitoreó de nuevo al señor Lerroux.

Este antes de subir, saludó desde el umbral a los grupos con el sombrero.

Durante algunos minutos el público estuvo aplaudiendo para que el Sr. Lerroux saliera al balcón. La policía disolvió al fin los grupos.

El Sr. Lerroux cenó en el restaurant «El Antiguo» con varios correligionarios, entre los cuales figuraban los Señores Mir, Barcena y Bengoa (N.).

En el Casino Republicano se estuvo esperando al señor Lerroux hasta media noche, pero el exdiputado republicano se retiró a descansar, por venir algo fatigado.

(De El Liberal).

## DE REINOSA

### Uno que no llega a tiempo de manifestarse

#### Al pasar Lerroux

Quando el señor Lerroux pasó por la estación ferroviaria de esta villa con dirección a la simpática capital montañesa, que ha oído la grandilocuente palabra del valiente y antisolidario republico, salieron a saludarle y ofrecerle sus más sinceros respetos el culto escritor don Julián González y el abogado don Luis Mazorra, consecuente correligionario, fundador y director que fue de *La Montaña*, periódico que vivió en Reinosa, antes de ser publicado en Santander, consagrando su vida a la defensa y propaganda de las doctrinas republicanas.

El señor Mazorra iba en representación del partido republicano de la localidad.

Ambos señores tuvieron el gusto de estrechar la mano a don Alejandro Lerroux, quien les recibió con afabilidad en él característica, y conversaron durante el tiempo que el tren paró en la estación.

Momento antes de partir, despidiéronse cariñosamente, saliendo complacidos de la breve e interesante entrevista.

\* \*

Se nos antoja decir algunas cosas al meditar ese suelto:

1.º Que uno de los señores aludidos ha sido desde *El Cantábrico* apologista de Solidaridad catalana si mal no recordamos y rectificáramos con gusto de no ser así.

2.º Que *La Montaña*, modesto semanario de Reinosa, desaparecido del estado de la prensa por no haber tenido el valor de declararle republicano y por la especie de retractación ó sumisión al cura de ahí, nada y jamás tuvo que ver con la de Santander. ¡Ah! si fuese así, qué esperanza más halagüeña para los accionistas.

3.º Que la podemos llamar fugaz di-rección del interfecto, nada tuvo de republicana.

4.º Que el ídem, para nosotros desconocido, no fué unitario porque se dijo federal y en el censo federalista local jamás figuró.

5.º Que sabemos por referencias, en cambio, que vivió en constante inteligencia, mejor dicho al servicio personal de su voto: ora para el señor Viesca, ora el señor Villafranca, monárquicos conservadores entonces, ahora y siempre, enemigos de cuanto en el terreno filosófico y radical sustenta Lerroux.

Por si acaso... como suele decirse, hacedmosle constar así para satisfacción de los lerrouxistas y de los federales, que hora es ya de afinar mejor en lo sucesivo la puntería.

Sépalos el señor Franz II y cuantos en y a la cosa estén interesados.

X

### Al monstruo solidario

#### SONETO

Satrapa intencionado y orgulloso con apariencia de hombre convencido, tipejo mayestático caído, solapado, muy hueco y pretencioso. Interpretando a Kraus, fué vanidoso, tratando a sus adeptos, desabrido, injurió hasta con saña a su partido vendiéndolo de modo lastimoso. Ni Judas Iscariote al Nazareno trató con más desprecio y con más saña que él, al pueblo soberano y bueno: Reflejo es de falsía y ruin calaña, en su asamblea confirmo de lleno que le excre y desprecie toda España.

El Capitán, Antonio E. de Arias Diaz y Diaz.

\* \*

### A mi entrañable amigo y correligionario don Alejandro Lerroux

#### SONETO

Alejandro Lerroux, buen ciudadano; que lucha sin descanso en Barcelona todo le encaja bien, todo le abona por ser reflejo fiel de un espartano. Combate sin piedad al que es tirano, repudia con horror a la Corona que combate, fustiga y no perdona cuanto tiene de odioso é inhumano. Temple de acero, corazón grandioso;

no dejes de luchar con heroísmo hasta llegar al día venturoso:

Y entonces al hundirse el despotismo que nos llena de oprobio ignominioso resaltarás tu inmenso patriotismo.

El Capitán, Antonio E. de Arias Diaz y Diaz.

### Para el Sr. Gobernador

Esta vez, á fuer de imparciales y agradecidos porque no se repelen en esta ocasión ambos adjetivos, debemos consignar aquí, en estas mismas columnas no vírgenes de respetuosas censuras para la autoridad gubernativa local, nuestra completa satisfacción ciudadana por la levantada y hermosa conducta, por el espíritu liberal, tanto más apreciable por ser conservador, de que supo dar muestras no ya solo el actual Gobernador señor Bernard sí que los competentes y activos inspectores señores Alcoba y Silverio con sus subordinados y delegado señor Pedraja, en lo que se relaciona con el ejercicio legal de los actos organizados por la Comisión Permanente, con motivo de la presencia de Lerroux en Santander.

Conste así para satisfacción de todos y conste que si alguna vez nos metimos y podemos reincidir con los que deben ser como en la ocasión aludida, ejemplo: nunca fuimos ni seremos, los primeros en faltar á las leyes de la conveniencia, á los deberes de la cortesía y de la relación perfecta, la ley sobre todos, debe mediar entre gobernantes y gobernados.

Dura lex sed lex.

## CONVOCATORIA

### Para la fundación de una CASA DEL PUEBLO republicano en Santander

La Comisión Permanente de acción republicana convoca para el próximo domingo, 19 de Enero, en el Casino Republicano Federal, Ruamayor 24, bajos, hora ocho de la noche, á cuantos republicanos radicales estén conformes con los propósitos de crear en esta ciudad una CASA DEL PUEBLO que de propiedad de todos los correligionarios militantes, y en la cual puedan hallar los concurrentes amenidad, instrucción, confort y el contacto necesario de los que con ellos sienten y padecen.

Salud y fuerza.

La Comisión, Isidro Mateo, C. Mir, Gál-dos.—Santander 12 de Enero de 1908.

## SECCIÓN DE NOTICIAS

### Más vale así

Desparecidas las causas que motivaron la retirada de Oscar de Leymis de LA REGION CÁNTABRA, nuevamente comparte con sus antiguos compañeros de Redacción las labores periodísticas.

### Del Astillero.—Flor de un día

A su paso por el vecino pueblo del Astillero el tren que conducía a Lerroux acompañado de nuestro compañero de redacción Celso Mir, representando este semanario y á la Comisión permanente de cuantos actos políticos tuvieron lugar en Santander con ocasión de la presencia del ya proclamado jefe de la acción republicana, fué saludado en la estación por una nutrida comisión de republicanos, entre los cuales vimos al señor Quintanal. Preguntado á los amigos por el señor Ezquerro, de quien tanto y tan bueno se prometían algunos, se nos dijo que circunstancias que no son del caso hicieronle reingresar en las huestes político-dinásticas en que siempre había militado el distinguido médico y actual alcalde constitucional del Astillero.

Si de aves tornadizas está el mundo lleno de polo á polo, liberanos dominé.

### Los republicanos de Bilbao

Con la cortesía característica de los republicanos de Basconia, salió un comisionado, nuestro correligionario y particular amigo Garrote, corresponsal de *El País*, en Bilbao, á esperar á Lerroux en una de las estaciones del itinerario, presentándole una comisión de obreros deseosos de estrechar la mano de Lerroux quienes dieron los vivas de ritual á los ideales republicanos profesados. Garrote se unió á Lerroux y Mir hasta Bilbao, siendo, testigos presenciales de la cariñosa y entusiasta recep-

ción tributada por los republicanos bilbaínos á Lerroux, desmentir las impudicas y grotescas informaciones hechas por los *papelotes* neos, verdaderos aquilones de jesuitas, monjas y sacristanes de la invicta, leal y liberaléscica Bilbao nuestra hermana población de Cantabria.

Están con la venida de Lerroux los reaccionarios que echan lumbre. ¿Para cuándo esperarán echar la mismísima papilla?

### Don Rafael Calzada

El diputado republicano por Madrid, don Rafael Calzada, accidentalmente en Asturias, dirije, por conducto de nuestro compañero de redacción Celso Mir, una expresiva salutación á los redactores de LA REGION CÁNTABRA.

Es el señor Calzada por su historia federalista por sus méritos y su valimiento, uno de aquellos hombres prestigiosos de quienes España espera aún, después de los grandes servicios de ellos recibidos, un necesario concurso para la instauración de la República.

Anticipándose muchos republicanos santanderinos al deseo de oír su autorizada opinión frente al problema planteado de ir á Roma por todo, como suele decirse, invitaron al señor Calzada á concurrir al meeting de Lerroux en Santander. El señor Calzada apresuróse á contestar á la invitación la imposibilidad de complacerles por razones muy atendibles y fuera del orden político, más que estaba presto á verificarlo en cuanto se le designase fecha.

Cónsteles, pues, á los ciudadanos que patrocinaron la feliz idea de proporcionar ocasión á la Montaña de tener entre sus nobles hijos, uno de los hombres esperanza de la patria y de la causa por la que estamos laborando.

### El pavo de «La Atalaya»

Se nos ha comunicado por correligionarios que pudieron oírlo claramente durante el meeting del día 6, en el teatro, que un caballero lleno de indignación por el acto que se estaba celebrando, hablaba de ir durante el banquete que más tarde los republicanos celebráramos, á promover un escándalo, echándose las de matón ó perdonavidas. Se nos aseguró que era de los de *La Atalaya*.

Afortunadamente para sus huesos no cumplió lo prometido. Y sepá de todos modos el interesado que puede dar aviso á cualquier domicilio republicano por si tiene interés en que se le dé lugar á que pueda llevar á efecto sus mal educados y descabellados propósitos... sin responderle del provechoso resultado.

Gallos de *La Atalaya*... como el canturreo de capones no llegan á parte alguna.

Visto está

### El Himno ¡Viva Lerroux!

En la noche de la serenata fué aplaudidísimo este Himno, original del Director de la Banda municipal, don José Garay, y dedicado, como en otro lugar repetimos, por la Redacción de LA REGION CÁNTABRA á don Alejandro Lerroux.

En estos días han sido numerosas las personas que han solicitado ejemplares de la partitura, para piano, que se vende al precio de DOS pesetas en esta Administración.

¡Viva Lerroux! será popular dentro de poco tiempo en toda España.

### La Juventud republicana

En el lunch que esta simpática entidad del Republicanismo montañés dió al señor Lerroux, le regalaron un hermoso y anticuario pergamino, en el que el maestro-calígrafo, nuestro correligionario, don Norberto Bacigalupi, ha echado el resto, como vulgarmente se dice, dibujando y redactando el nombramiento de Presidente honorario de dicha Juventud á su nombre.

El señor Lerroux aceptó el nombramiento, y dió las gracias á la Juventud y elogió el trabajo artístico del pergamino, recordando la placa de plata que la Vanguardia federal le remitió en su honor, como defensor de los mártires de Monjuich.

### Muchas gracias

A las damas, á nuestro colega *El Cantábrico*, por su desinteresada labor y ayuda á la Redacción de este humilde semanario, publicando anuncios y cuartillas.

A la Directiva aristocrática del Club de Regatas, por la acogida y obsequios que, tanto el señor Lerroux, como sus acompañantes, recibieron de todos sus individuos.

A *El Racionalismo*, que con su Presidente, don Emilio Carral, nos acompañó al Cementerio civil y á visitar las Escuelas láicas.

Y á todos los que nos han ayudado moral y materialmente.

¡Muchas gracias!

## AVISO IMPORTANTE

El depósito de los mejores IMPERMEABLES INGLESES, garantizados bajo factura, son sin duda alguna los que vende la Casa de Tejidos

## Enrique Vaquero

Rivera, 15.-Santander

Ventas al contado y á plazos, con garantía. En esta Casa existe el depósito de carretes hilo sedalina, marca LIRA.

## MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

de

## Ladislao del Barrio

Méndez-Núñez, 20

Cal hidráulica, yeso, cemento Portland, inodoros, bañeras, estufas, etc.

## LA INDUSTRIAL

Fábrica de mosaicos artísticos, aglomerados de mármol y piedra artificial, de

## V. da de V. Valderrama

Búrgos, 39 y 41

Premiada con cuatro grandes premios de honor, siete medallas de oro, dos de plata, dos de bronce y primer premio en la Exposición de París de 1900, en la sección de mosaicos y aglomerados.

## MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Cal hidráulica superior de Zumaya. Cemento Portland de las más acreditadas fábricas. Azulejos. Tuberías de gres, cemento y barro. Baldosas de todas clases. Yeso, etc., etc.

## Joaquín Madrazo

Despacho: Méndez-Núñez, 11  
frente á la estación de los ferrocarriles de la costa  
Depositos: Calle de Madrid, 1 y 6  
Antonio López, 6 y Ruameñor, 9

## Tienda de Comestibles y Vinos

## ISIDRO MATEO

Peña-Herbosa, 39

Servicio con prontitud y economía.  
Casa acreditada por sus géneros.

## Almacén de Carbones

A CARGO DE

## Emiliano Galdos

Daoiz y Velarde

## Para comer bien barato

en la

## NEUVA SUIZA

á cargo del antiguo cocinero del Suizo

Plaza de la Libertad

Se sirven toda clase de comidas.

## Almacén de Carbón

## JOSÉ FERNÁNDEZ

Puerta la Sierra, 6 y Maliaño, 4

## EL BARCO

Puerta la Sierra, núm. 1

Variedad en paños y lanillas para trajes de caballero y niño. Inmenso surtido en PANAS para trajes. Tejidos de todas clases, géneros blancos y de punto.

Única Casa que garantiza sus géneros en factura.

Confección á gusto del cliente.

## EL BARCO

## JOAQUIN SALAS

Búrgos, núm. 26

Almacén de yeso, cal hidráulica, teja, ladrillo, baldosa y azulejos.

Cañería y materiales de construcción.

## FÁBRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES

## Francisco Herrero

Calle del Rubio

Producción de superior calidad en ricos Aguardientes y Licores.

## COMIDAS Y BEBIDAS

## EZEQUIEL RABA

Calle de Colón, 2

Casa acreditada por su buen trato y especiales condiciones de servicio.

## ALMACÉN DE VINOS

## J. LÓPEZ ALONSO

Calle Castilla (frente á la estación de Bilbao)

SANTANDER

Depósito de Vinos finos de la Rioja Alavesa. Bodegas Hispano francesas.

## COMIDAS Y BEBIDAS

## ISIDORO UBIERNA

Calle de Méndez-Núñez, núm. 2

Buenas comidas y vinos superiores.  
Inmejorables condiciones de servicio.

## TIENDA DE COMIDAS Y BEBIDAS

del

## FRANCISCO DIAZ

General Espartero, 19

En este gran Establecimiento, dotado de las mejores condiciones, se sirven comidas y bebidas, con esmero, prontitud y economía.

Licores, aguardientes y vinos tintos y blancos de las mejores clases.

## FABRICA DE LICORES Y AGUARDIENTES

## B. L. DOMECCO

Becedo, núm. 5.—Santander

Casa acreditada por sus excelentes marcas de exquisita elaboración.

Premiado con doce grandes diplomas de honor y veinte medallas de oro. Fuera de concurso en la Exposición de Progreso, Madrid 1904.

## Mariano Padilla

Puesto de libros de la

Avenida de Alfonso XIII

Se compran, venden y cambian toda clase de libros usados.

Venta de periódicos y revistas usadas.

Fábrica de Aguardientes y Licores

## ELIAS HERRERO

Concordia, 38.-Santander

Esta Fábrica elabora las marcas más solicitadas con suma perfección.

## DISPONIBLE

## LA VERDAD

Empresa general de redenciones

10.000.000 PESETAS, GARANTÍA VERDAD

Dirección: Amazonas, núm. 8, 2.º, derecha.-MADRID

Seguros de quintas, desde 12 años de edad, Regalo de 3500 pesetas á sus asegurados. Para más detalles, dirigirse al representante.

**D. Estanislao Campos**

en Santander: Concordia, núms. 34 y 36

ó al Director en Madrid, Amazonas, 8

## LA BOLSA MEZQUIDA Y PRIETO

Méndez Núñez, 17 y Carlos III.—Teléfono 179

Almacén de hierros, aceros, maderas, chapas, palas, picachones, azadas, vigas de hierro y demás utensilios para minas, ferrocarriles, construcciones, etc.

Tubos negros y galvanizados.

## ANTIGÜEDADES

Única Casa en Santander que compra trozos de seda, terciopelo y telas antiguas, así como cuadros y demás objetos.

Compra en su valor joyas y piedras preciosas.

Tableros, núm. 3.-SANTANDER

## ZAPATERÍA

## JOSE E. INCERA

Atarazanas, 12.-Santander

Surtido completo en toda clase de calzado. Especialidad en la medida.

## VIDA NUEVA

Precios económicos.—Servicio esmerado

Cocinero y dueño

## MARCOS GARCIA

Bailén, 2.—Santander

Julio Méndez Comisionista en Vinos finos, Aguardientes y Licores de las Casas más importantes.

Isabel la Católica